

70.153
711

76



000105

**CORPORACION CENTRO DE ESTUDIOS ANTROPOLOGICOS
Y DE APOYO A LAS COMUNIDADES, CEA**

**PROYECTO DE INVESTIGACION:
RITOS DE INICIACION Y TRANSICION. RITUALES COTIDIANOS
Y CEREMONIAS EN LA ESCUELA**

11/10/00
1
3
3
3
3

INFORME FINAL

**DIRECTORA: AMPARO MURIEL BEJARANO
COINVESTIGADORA: MARIELA DEL CASTILLO MATAMOROS
ASESORA: SONIA LUCIA PEÑA CONTRERAS**

SANTAFE DE BOGOTA, D.C. AGOSTO 12 DE 1997

Inv. 19
80



TABLA DE CONTENIDO

PRIMERA PARTE: PARTE INTRODUCTORIA

1. INTRODUCCION
2. LOS RITUALES ESCOLARES
3. REVISION BIBLIOGRAFICA
4. CONTEXTO GENERAL DE LAS INSTITUCIONES SELECCIONADAS

SEGUNDA PARTE: RITUALES ESCOLARES

1. LOS RITUALES ESCOLARES Y EL ESPACIO ESCOLAR
2. EL RITUAL DE COMPORTAMIENTO COTIDIANO
3. ESTADOS DE INTERACCION ESCOLAR
4. VIGILANCIA INSTITUCIONALIZADA
5. CEREMONIAS ESCOLARES

TERCERA PARTE CONCLUSIONES DEL ESTUDIO

BIBLIOGRAFIA

ANEXOS INFORME FINANCIERO

**PRIMERA PARTE
PARTE INTRODUCTORIA**

1. INTRODUCCION

Dentro del campo de estudio de las ciencias sociales, en particular en el discurso sociológico, constituye un lugar común considerar que en la sociedad contemporánea el poder explicativo de los rituales ha disminuido, debido a que la sociedad ha evolucionado de una comunidad que permanecía relativamente unida, a una sociedad esencialmente separada y fragmentada, como sucede en las modernas sociedades tecnológicas.

Contraria con estas visiones, para el desarrollo de la presente investigación, se parte del supuesto --compartido por autores como Victor Turner, Pierre Bourdieu, Basil Bernstein, Mary Douglas, Peter McLaren y otros científicos sociales-- según el cual la vasta red de relaciones propia de las sociedades modernas, constituye una especie de superestructura basada en relaciones en donde los lazos básicos sobre los que se sostiene una sociedad como la amistad, las relaciones primarias y la conciencia de pertenencia, persisten en la actualidad, aunque puedan operar en formas y contextos diferentes.

La concepción que las sociedades modernas están ritualmente quebradas y despojadas de su plenitud simbólica¹ y que los rituales se encuentran

¹McLaren Peter. *La escuela como performance ritual*. Siglo XXI editores. México, 1995. Pág.39

relegados en nuestra sociedad a la periferia de la cultura, representando un papel secundario y hasta anacrónico para fines del siglo XX, es también contraria a la que se asume en éste trabajo.

Nuestra perspectiva también se distancia de aquellas posturas que tienden a homologar al ritual con la idea de que los actores sociales actúan de manera mecánica y superficial, siguiendo una serie de gestos externos, sin un compromiso interior con los valores e ideas que estos expresan.

El marco teórico y metodológico en que se inscribe la presente investigación sostiene en cambio, que los rituales, entendidos como un conjunto de acciones que tienen el carácter de ser prohibidas, permitidas u obligatorias², son parte constitutiva de la vida diaria del ser humano, incluso en las actividades seculares³.

En la literatura antropológica, también existe una extensa discusión sobre los rituales, en torno de si éstos constituyen un momento diferente de los cotidianos o si son una forma de dramatizar las actividades cotidianas traspasándolas a una dimensión distinta entre cuyas finalidades estaría la de reforzar, recordar o restaurar un orden sociocultural determinado.

Para los fines de esta investigación, los rituales serán considerados en las dos dimensiones; tanto comportamientos como expresiones simbólicas referidas a la sacralidad inherente de la regularidad de la vida diaria, como a las formas

²Páramo Rocha, Guillermo. *Transcripción clases-conferencias emitidas en la Universidad Nacional*. Bogotá, 1992.

³McLaren, Peter. *La escuela como performance ritual*. Siglo XXI Editores. México, 1995. Pág. 54.

extraordinarias que éstos puedan adquirir en el desarrollo de ciertos eventos como ceremonias y rituales más solemnes.

Uno de los aspectos más importantes que nos interesa explorar con la investigación, tiene que ver con la función que cumple el ritual en la vida social. Al igual que sucede con la concepción del ritual como elemento “anacrónico” en las sociedades contemporáneas, éste suele asociarse de manera exclusiva con la restauración del orden, en la medida en que es visto como un mero “reflejo” de los aspectos componentes de la estructura social.

Nuestra perspectiva sostiene por el contrario, que los rituales no sólo expresan mecanismos simbólicos a través de los cuales la sociedad se conserva y reproduce, sino que también constituyen semilleros del cambio pues, ellos no sólo controlan procesos sociales, sino que los generan. No sólo establecen fronteras, sino que producen movimiento en la cultura⁴.

Los rituales, en tanto que sucesos culturales, también presentan formas de resistencia y de ruptura del orden. Ellos constituyen algo más que la mera inscripción o despliegue de significados simbólicos o estados de cosas ya dados. Los rituales conducen a la acción transformadora, a través de la introducción de ciertas prácticas y gestos que pueden llegar a trastocar los estilos y los valores dominantes, al ser puestos en cuestión por los actores sociales en un determinado contexto.

Por tanto, el concepto de ritual que se manejará en esta investigación, posee más de un significado y es por ello que el resultado de exploraciones y

⁴Turner, Victor. *From ritual to theatre: The human seriousness of play*. Nueva York. Performing Arts Journal Publications. 1982.

acercamientos muy diversos que se presentan tanto al interior de distintas interpretaciones al interior de la disciplina antropológica, como en otros espacios del saber; valga señalar la sociología, la lingüística, la semiótica y las teorías de la comunicación.

En un sentido general, puede decirse que los rituales son esencialmente asociaciones de símbolos que --al ser objeto de análisis-- pueden agruparse en torno a reglas o a tipos específicos. Ellos funcionan como un mecanismo enmarcador que hace posible a los participantes interpretar lo que ocurre dentro de él. Los rituales también son formas de comunicación y prescripción, que poseen el poder de transformar a los individuos en miembros de status sociales específicos, de asignarles ciertos roles y de establecer mediante ello, el tipo de conductas que se espera que los sujetos realicen de acuerdo con los roles que le han sido asignados.

Los rituales provocan un "alo" de santidad, en la medida en que se remiten a entidades sobrenaturales. Decir que remiten a entidades sobrenaturales no implican que éstas sean necesariamente "espíritus". Lo que se quiere decir, más bien, es que tales entidades hacen referencia a aquellos aspectos a los que en la vida cotidiana se les atribuye un carácter de "trascendencia", "importancia última" o "incuestionabilidad"⁵.

En este sentido, de alguna manera, corresponden a lo que en la visión del antropólogo Mircea Eliade constituye "lo sagrado" por oposición a "lo profano". Algo es sagrado no, debido a una esencia natural, sino al poder especial que los individuos le atribuyen a determinadas acciones, símbolos o

⁵McLaren, Peter. *La escuela como performance ritual*. Siglo XXI Editores. México, 1995. Pág. 67.

relaciones en la vida social. Dentro de este contexto, lo sagrado (lo ritual, lo mágico, lo místico) hace parte de una experiencia social, que media permanentemente las relaciones del hombre con la vida diaria, con la historia.

También el ritual posee lo que los lingüistas denominan una fuerza *performativa* que es capaz de producir efectos convencionales⁶. Los rituales pueden tanto contribuir a la conservación de un orden dominante, como invertir las normas y valores del mismo.

En este sentido, el concepto de contaminación constituye una herramienta metodológica interesante para el análisis del ritual, en especial frente a los aspectos relacionados con el poder y a los efectos de incorporación o rechazo de determinados valores e ideologías por parte de los actores sociales.

La noción de contaminación, surge del concepto secular de "SUCIEDAD", a quien Lord Chesterfield lo definió como materia de desorden. Posteriormente, la antropóloga Mary Douglas lo retoma para el desarrollo de sus análisis sobre el poder y el ritual, al plantear que la suciedad es una especie de concepto resumen en el que encajan todos los hechos y acontecimientos que manchan, empañan, contradicen o alteran las clasificaciones sociales admitidas.

Según la autora, el comportamiento relativo a la contaminación, es la reacción frente a cualquier hecho que pueda alterar o contradecir clasificaciones vigentes. De ahí que el sentimiento subyacente frente a aquellos comportamientos sociales que se separan o contradicen las clasificaciones admitidas, sea el de que se ha violentado un sistema de valores que se expresa

⁶Idem.

habitualmente en una determinada ordenación de las cosas⁷.

⁷Douglas, Mary. *Poder y peligro: un análisis de los conceptos de contaminación y tabú*. 1997.

2. LOS RITUALES ESCOLARES

La relación entre educación y cultura constituye un vasto campo de análisis que, en la literatura etnográfica, no ha sido explorado de manera suficiente. Haciendo parte de esta preocupación la presente investigación se propone abordar el tema de la escuela y las prácticas escolares que en ella se realizan, como rituales cíclicos de dimensión significativa en la estructura escolar.

Dentro de este contexto, en la estructura escolar se constituyen una serie de ritmos, de espacios y de tiempos que determinan dinámicas cotidianas y cíclicas de la institución, mediadas por lenguajes y estructuras de comunicación en donde las relaciones de autoridad, prestigio, inclusión y exclusión cobran una significación relevante.

El carácter repetitivo de ciertas prácticas y actividades ligadas a la organización de la vida escolar, la estructura espacial de la institución y el uso que se hace de ella, las funciones que se asignan a las personas, a los lugares y las finalidades que se dan a determinadas prácticas (la formación, las clases, los descansos, la vigilancia, las sanciones, los espacios de encuentro e interacción, las distintas celebraciones durante el año escolar, etc.), constituyen dimensiones rituales, marcadores tempor-espaciales que adquieren sentido y significación, según el contexto de relación de los actores en ellas, contribuyendo de esta forma a configurar los sistemas de representación que

rigen la práctica educativa.

En este sentido, los rituales escolares serán entendidos aquí tanto como expresiones simbólicas, comportamientos y acciones cotidianas que se llevan a cabo dentro de la jornada escolar, como formas extraordinarias (no cotidianas) que estos pueden adquirir en el desarrollo de ciertos eventos escolares más solemnes (izadas de banderas, grados, misas, etc).

De esta forma, y a través de un análisis etnográfico en dos instituciones de educación básica secundaria COLEGIO ELISA BORRERO DE PASTRANA y CENTRO EDUCATIVO DISTRITAL LA CONCORDIA (ver punto 4), esta investigación se propone estudiar el papel que juega el rito en la vida cotidiana de las instituciones seleccionadas.

Tanto el Colegio Elisa Borrero de Pastrana, que es una institución de tipo tradicional, un colegio de la Policía Nacional, como el Centro Educativo Distrital La Concordia que es, en cambio, una institución oficial del Distrito Capital, caracterizada por una particular propuesta de innovación pedagógica, tienen en sus rituales y ceremonias formas específicas (que determinan) el tipo de relaciones y de interacciones entre los diferentes actores.

La particularidad de ambos contextos institucionales posibilitó, entonces, la realización de una descripción comparativa acerca del papel que juegan los rituales en cada uno de estos espacios. Con este fin, las categorías analíticas tenidas en cuenta para la comprensión de los rituales escolares en ambas instituciones educativas se circunscribieron a tres aspectos claramente definidos: el espacio escolar, el ritual de comportamiento cotidiano y las ceremonias escolares.

en vez
de
no es
mismo
se
pondrá

El espacio escolar: se analizará desde una perspectiva proxémica según la cual los espacios físicos adquieren sentido y significación al ser construidos culturalmente por los sujetos que los habitan. Así pues, el espacio escolar será entendido aquí como un lugar construido y elaborado conjuntamente por maestros, alumnos y directivos de muy diversas maneras.

El Ritual de Comportamiento Cotidiano: por ritual de comportamiento cotidiano entenderemos aquí las acciones cotidianas ritualizadas que corresponden a un día de labores y de actividades dentro de las instituciones educativas, que marcan un ciclo: el día o la jornada escolar.

Los distintos momentos de este ritual de comportamiento cotidiano (llegada y entrada, clases, descanso, espacio entre clases, salida del colegio), constituyen, entonces, un modelo (a escala) de lo que es la marcha cotidiana de las instituciones durante el año escolar.

Ahora bien, dicho ritual de comportamiento cotidiano está compuesto por dos estados de interacción social (el liminal y el de incorporación)⁸, los cuales como su nombre lo indica son básicamente las maneras como los individuos se relacionan con el ambiente, con los acontecimientos y con los demás, “ensamblajes organizados de conductas” que constituyen los modos principales de la sensibilidad ritual (McLaren 1995: 102).

En el estado de incorporación, los miembros de la comunidad escolar, como su

⁸Aunque el nombre de “estado de interacción” se tomó del estudio de Peter McLaren: “La Escuela como performance ritual” (1995), el planteamiento propuesto por nuestra investigación acerca de la existencia de dos estados de interacción específicos tiene sus bases en el análisis que Victor Turner realizó acerca del ritual, en su texto “El proceso ritual: estructura y antiestructura” (1980).

nombre lo indica, se incorporan al sistema escolar aceptando sus normas, su formalidad y sus reglas. En el estado liminal, en cambio, adoptan actitudes y comportamientos más emotivos, laxos y espontáneos.

Resulta, pues, interesante, en esta parte del estudio, descubrir las posibles relaciones que pueden existir entre los diferentes momentos del ritual de comportamiento cotidiano y los estados de interacción escolar aquí descritos.

Con este fin, nuestra investigación circunscribió el análisis del ritual de comportamiento cotidiano a 3 momentos específicos del mismo: entrada, descanso y finalización de la jornada⁹. Esto, porque los tres momentos seleccionados son vistos aquí como marcadores temporales significativos que permiten, por sí mismos, identificar los estados de interacción escolar (estado liminal y de incorporación), base de nuestro análisis.

Las ceremonias escolares: constituyen actividades importantes de la escuela. Son momentos especiales en los que se legitiman los órdenes institucionales que son parte de lo cotidiano, pero que en las ceremonias rituales se manifiestan con mayor claridad.

Existen diferentes tipos de ceremonias en las que la organización y la importancia de cada una de ellas es diferente, lo mismo que las actividades y las personas que en cada una de ellas interviene. En este sentido, nuestra investigación tuvo en cuenta diversas ceremonias en cada una de las instituciones educativas seleccionadas, con el fin de identificar la significación

⁹Nuestra investigación no entró a profundizar en lo que sucede durante el período de clases durante la jornada escolar, pues el estudio y análisis de este momento del ritual de comportamiento cotidiano, requeriría por sí mismo de una investigación específica debido a su complejidad.

y la importancia que se le da a estos ritos ceremoniales en cada una de ellas.

El marco analítico para tratar de comprenderlas se basó en el esquema tripartito propuesto por Van Gennep para los llamados ritos de paso o de transición. De esta manera, para describirlos y analizarlos se tuvo en cuenta la secuencia clásica de las fases de separación (preliminar), de liminalidad y de reagregación (posliminal), según se verá en el desarrollo de la investigación.

3. REVISION BIBLIOGRAFICA

Realizada una exploración bibliográfica global sobre la producción realizada en Colombia sobre el tema, se han encontrado los reconocidos trabajos de Rodrigo Parra Sandoval, LA PROFESION DEL MAESTRO Y EL DESARROLLO NACIONAL EN COLOMBIA, otros posteriores, algunos de ellos en coautoría con Leonor Zubieta, como en el caso de la obra LA ESCUELA INCONCLUSA; un grupo de trabajos más recientes dentro de los que se encuentra LA ESCUELA VACIA y el paquete de investigaciones desarrollado dentro del PROYECTO ATLANTIDA --Adolescencia y Escuela-- adelantado bajo el patrocinio de la Fundación FES, en diferentes zonas y regiones del país.

Desde un punto de vista sociológico y pedagógico, los trabajos de Rodrigo Parra Sandoval han tenido como uno de sus hilos conductores y finalidades, la sistematización de la vida escolar y la generación de alternativas de transformación al interior de la misma.

Son significativos sus aportes en cuanto a la implementación de una metodología de “capacitación activa” que lleve a los maestros a desarrollar su capacidad de observación y a generar procesos de análisis, conocimiento e interpretación de la vida cotidiana de la escuela, dentro de una perspectiva que Rodrigo Parra ha dado en llamar la “Pedagogía de la Creatividad”.

Una de las características relevantes de los trabajos de Parra Sandoval, radica en que sus planteamientos acerca de la estructura educativa se ocupan de estudiar, desde lo que él ha denominado la perspectiva del análisis institucional, la jerarquía de funciones que la escuela lleva a cabo en la sociedad.

Una función de enseñanza propiamente dicha, otra que hace relación a la producción, es decir, a la formación de mano de obra; y una tercera de integración de valores y conceptos provenientes de la sociedad, son para él las tres funciones primordiales de la escuela.

Por otra parte, desde el punto de vista metodológico y de técnicas de investigación, los trabajos del autor, se han caracterizado por la utilización de algunos elementos del método etnográfico y de técnicas de recolección de información cualitativa como la entrevista, testimonios de diferentes actores (especialmente maestros y alumnos), encuestas, registro de observaciones en el aula, talleres con diferentes actores y diarios de campo.

Nuestra propuesta va encaminada a realizar un análisis descriptivo de las prácticas y rituales cotidianos y extraordinarios de la vida escolar, desde una perspectiva “emica” y “ética”, tal como se conocen estas formas de acercamiento metodológico y análisis cultural dentro de la tradición antropológica¹⁰.

Desde un ángulo como éste, la tarea de interpretación y las actividades de

¹⁰Al respecto pueden consultarse los trabajos del antropólogo norteamericano Marvin Harris, de Roberto Pineda Camacho antropólogo colombiano y los documentos de capacitación en investigación etnográfica producidos por Sonia Peña en un trabajo reciente con el Instituto Distrital de Cultura y Turismo.

“calibración” que realiza el antropólogo mediante la utilización del diario de campo, cobran un lugar relevante.

Cabe aclarar, que la utilización del método de análisis etnográfico guarda una estrecha relación con la formulación de hipótesis y de teorías provisionales con alcance explicativo global.

Bajo estas apreciaciones, esta primera fase de la investigación sobre los rituales en la escuela, espera sentar algunas bases que permitan aportar elementos teóricos que desde la antropología, contribuyan a la comprensión del papel que juegan los rituales en la escuela.

Finalmente, queremos resaltar dentro del último paquete de investigaciones relacionadas con el tema, las del PROYECTO ATLANTIDA, el libro de la psicopedagoga e investigadora Marina Camargo Abello HACIA LA CONSTRUCCION DE UNA ETNOGRAFIA DEL ADOLESCENTE EN COLOMBIA, publicado por la Universidad Pedagógica. el CIUP y la Fundación FES en febrero de 1995.

La obra constituye un aporte significativo con relación al estudio y análisis de la cultura del adolescente en el país, en particular, las discusiones teóricas desarrolladas en cuanto a la dificultad de definir la categoría “adolescente” y las limitaciones que encuentran la autora y el equipo de trabajo de acuerdo con los acercamientos realizados desde distintas disciplinas y saberes, con respecto a este punto.

Así mismo, el acercamiento desde una perspectiva etnográfica se realiza con rigor. Consideramos que el estudio adelantado proporciona bases importantes

para el desarrollo del trabajo que aquí proponemos, en particular frente al acercamiento inicial que haremos en relación con los rituales de transición que viven los muchachos en la educación básica secundaria.

Con relación al ritual, existe un amplio espectro de estudios e investigaciones de carácter antropológico, aplicados en su mayoría a sociedades tradicionales. Con todo, uno de los aspectos que se espera desarrollar con la presente investigación consiste en mostrar la utilidad que prestan los avances teóricos y metodológicos de la antropología en este terreno, para el estudio de la sociedad moderna.

4. CONTEXTO GENERAL DE LAS INSTITUCIONES SELECCIONADAS

4.1. COLEGIO ELISA BORRERO DE PASTRANA

El colegio es de naturaleza privada, depende del Instituto para la seguridad social de la Policía Nacional (INSSPONAL), de carácter mixto, funciona en la jornada de la mañana y de la tarde.

La planta física fue construida por el Instituto Colombiano de Construcciones escolares ICCE, durante la presidencia del Doctor Misael Pastrana Borrero, siendo director de la policía Nacional el señor brigadier general Henry García Bohorquez y director de Bienestar social, el señor coronel Edgar Folleco Arojas, en el año de 1973. Iniciando su primer año lectivo en 1974.

Esta institución fue creada para la educación de los hijos de suboficiales, agentes y civiles en servicio activo y en uso de buen retiro del personal de la Policía Nacional. El terreno donde se ubica el colegio fue donado por la Policía Nacional, en predios comprados por ella en el Barrio Santa Rosita en Santafé de Bogotá.

Se inicio con 600 estudiantes de Primero a cuarto de bachillerato, con un total de 13 cursos, 26 docentes; 10 nombrados por la policía y 16 en comisión del

Distrito, una secretaria, una bibliotecóloga, uno de régimen interno, dos agentes y nueve asistentes. En 1976 se obtiene la licencia de sexto de bachillerato y sale la primera promoción de bachillerato académico con 107 graduandos.

En 1977 sale la primera promoción de auxiliares de contabilidad y secretariado. En la actualidad cuenta con 900 estudiantes en la modalidad de bachillerato clásico y comercial.

Desde sus inicios, la filosofía del colegio se ha fundamentado en la exaltación de los principios religiosos y de los "valores tradicionales", debido a lo cual privilegia las pretensiones de rectitud moral de los educandos, siendo, precisamente por ello, considerada como la cualidad más apreciada de los estudiantes del plantel la "buena conducta".

Debido a lo anterior, el colegio Elisa Borrero de Pastrana intenta dentro de sus pretensiones educativas contribuir, primordialmente, al desarrollo del mundo social-normativo del estudiante. Esto quiere decir que en el colegio de la policía se le presta especial cuidado a un tipo de educación regulada por las normas.

De hecho, es este el prototipo de pedagogía que media las relaciones en el colegio de la policía y que se distinguirá con mayor claridad en la descripción y análisis de algunos procesos rituales que describiremos en el desarrollo de la presente investigación.

No obstante ello, este tipo de pedagogía institucional, se ve contrastado, hoy por hoy, por algunas posturas, más bien aisladas, que viene adoptando unos

cuantos maestros (área de sociales y danzas), quienes desde su ejercicio pedagógico individual y personal, manifiestan una posición crítica frente a ella (ver al respecto punto 5).

Pero, en todo caso, el quehacer pedagógico dominante y hegemónico dentro del colegio sigue siendo el que se circunscribe a los parámetros de la sistema educativo tradicional.

4.2. CENTRO EDUCATIVO DISTRITAL “LA CONCORDIA”¹¹

El Centro Educativo Distrital “La Concordia” se crea en la modalidad de Bachillerato Académico Diurno Mixto, en 1991. Se encuentra ubicado en el barrio que lleva su nombre en la localidad La Candelaria del Distrito Capital. Actualmente el colegio funciona en las tres jornadas: en la mañana con preescolar y primaria y, en la tarde y la noche con bachillerato.

En 1991 la Asociación Distrital de Educadores (ADE), impulsada, entre otras razones, por el contexto político que se respiraba con el nuevo marco constitucional (Constitución de 1991), proponía la necesidad de “elaborar un proyecto pedagógico democrático que buscara desterrar el autoritarismo, que caracterizaba la pedagogía tradicional por prácticas democráticas” (Barrantes, 1994:1). De esta forma, a través del Anillo de Matemáticas, grupo de investigación de la ADE, se emprendió un proyecto colectivo que fue bautizado

¹¹La información que aquí se presenta fue tomada de las “Conversaciones Pedagógicas”, documentos de Raul Barrantes (1994a; 1994b) y José Vicente Rubio (1995; 1996), y conversaciones informales con algunos maestros, entre ellos, Lyda Mojica, profesora de Ciencias, Margoth Acosta, profesora de Español y Literatura y José Vicente Rubio, profesor de Artes de la Institución.

“Proyecto Pedagógico democrático” (Ibid).

Para la realización de este proyecto la Asociación Distrital de Educadores (ADE) invitó a varios maestros que venían llevando a cabo diversas experiencias de innovación educativa en diferentes instituciones. Conjuntamente con ellos y con el auspicio de la SED, se escoge un colegio que había iniciado labores con 6° y 7° el semestre anterior (1991), en la sede de la Escuela “La Concordia” y que había adoptado también ese nombre.

Así se inicia el Proyecto Pedagógico Innovador del Centro Educativo Distrital “La Concordia”.

El equipo de maestros convocado comienza a llevar a cabo, junto con los miembros del Anillo de Matemáticas, esta experiencia pedagógica, para lo cual, en vez de desarrollar un reglamento formal, establecen una serie de principios “rectores” que deberían señalar y definir el rumbo del proyecto. Es así como de establecen los “Principios de Colegio”, entre los que se destacan el Principio de Autoridad, el de Solidaridad y el de Colegialidad y Cogestión. El eje conductor de todos estos principios buscaba desarrollar el “componente democrático” del proyecto y planteaba la necesidad de “abrir espacios en los distintos niveles de autoridad para posibilitar una participación real de quienes integran la comunidad educativa” (ver “Planeamiento Institucional”. Centro Educativo Distrital “La Concordia”)

Con este propósito surgen una serie de experiencias educativas que cuentan con el aval de la directora de la institución, licenciada Martha Lilia Pérez Casallas, y que buscan cumplir con los objetivos propuestos. Veamos entre otras las siguientes:

-Las Tutorías: Son las respuestas a los casos concretos de estudiantes que no están lo suficientemente involucrados ni con la propuesta académica, ni con las “relaciones convivenciales” que propone el colegio. Aquí se le asigna a cada alumno un maestro para que lo acompañe y guíe en el proceso (1992-1996)

-Los Clubes: Nacen como una preocupación de las directivas y los profesores del colegio sobre la necesidad de enseñar a compartir espacios de mejor utilización del tiempo libre a sus estudiantes, la mayoría residentes en barrios con una problemática juvenil compleja (altos índices delictivos, pandillas, desocupación, madresolterismo, etc), como Los Laches, El Parejo, El Dorado, La Peña, Girardot, El Guavio y Las Cruces, entre otros barrios. Surgen así, clubes de música, de teatro, de video, de karate, de montañismo, de danza y de ajedrez, donde los alumnos podían acceder a ellos independientemente del curso donde estuvieran matriculados y de acuerdo ^{con} a sus gustos e intereses (1992-1994)

-Experiencia pedagógica interdisciplinaria: Tres profesores asumen simultáneamente un curso como un intento por hacer confluir tres áreas: Ciencias Naturales, Artes y Ciencias Sociales.

“Para los chicos fue una sorpresa que llegaran 3 maestros a la misma hora a pesar del teatro que estos hicieron: “oiga Raúl, a usted no le toca aquí, debe haber un cruce de horario... Juan de Dios y Raúl deben estar equivocados, porque tengo clase ahora en este curso”. Mientras un maestro dinamizaba la actividad de una forma, los otros apoyaban o construían algún sentido a partir de lo que iban detectando en el ambiente... así se iban sucediendo las clases, en la medida de las ocurrencias de los maestros y de los chicos que a veces los llevaba fuera del salón o del colegio. (Conversaciones Pedagógicas: “En

La tierra del Dragón. Tres maestros en un mismo curso”, 1992).

-Profesores asistentes, “Niños Profesores en el Colegio”: esta experiencia surge del cuestionamiento que un grupo de estudiantes hace de la estructura general de la clase de ética. El maestro plantea, entonces, que sean los estudiantes quienes dicten las clases. El grupo de estudiantes acepta el reto, y apoyado por las directivas de la institución y bajo la asesoría del propio profesor de ética, terminan asistiendo en calidad de investigadores a la Biblioteca Luis Angel Arango, con el fin de prepararse como maestros asistentes y dictar las clases de ética a sus propios compañeros. El colegio les entrega carnets de profesores asistentes para darle mayor credibilidad a la experiencia (1994).

-Centro de Formación de docentes: se buscaba que el Centro Educativo Distrital “La Concordia” fuera un espacio de formación pedagógica y humana. De ahí que desde la rectoría se diera impulso a la capacitación de los maestros (facilidades para asistir a foros, talleres, seminarios), a su formación académica (se incentivó la entrada a programas de posgrados y maestrías), a encuentros internos que dieron paso a las llamadas jornadas pedagógicas y a las “Conversaciones Pedagógicas”, vía de comunicación escrita que hasta hoy cuenta con más de 33 ediciones.

Así mismo, desde la institución, se impulsaron y apoyaron la realización de diversos proyectos de investigación desarrollados por los mismos docentes del plantel. De esta manera surgen trabajos de investigación, mucho de los cuales han sido ya publicados (Proyecto de Investigación “Construir con-texto: proyecto de investigación en lecto-escritura; “Propuesta curricular para el área de Español y Literatura”; “Propuesta curricular para la enseñanza de las

Ciencias Naturales: "Proyecto de administración de propuestas de investigación pedagógica" y la investigación "La Pedagogía del Caos: una nueva teoría pedagógica y de la creatividad surge en La Concordia", entre otros).

No obstante ello, muchas de estas actividades y propuestas innovadoras comienzan a perder impulso, a debilitarse en el transcurso de los últimos años. Se hace cada vez más difícil hallar un hilo conductor que reúna las prácticas de innovación, y cada vez se presentan más diferencias y desacuerdos en el cuerpo de profesores.

Como consecuencia de lo anterior en 1994 se retiran del colegio algunos maestros del Anillo de Matemáticas de la ADE. A ello se suma, además, que "los muchachos a su turno se sienten muy sueltos, sin proyecto claro y sus comportamientos más peligrosos terminan en contagio. La deserción escolar es bastante amplia (ver José Vicente Rubio, "Historia del Proyecto La Concordia", 1996).

En 1995, la situación se hace más compleja hasta el punto de que el Consejo Directivo declara al colegio en estado de emergencia, se suspenden las clases y se hacen foros críticos para de la Alcaldía y de la JAL. "...en el sentir de la mayoría de los adultos, el colegio vivía un profundo desorden y no existiría "una autoridad legitimada" que pudiera conjurarlo...(pero) a pesar de esta situación casi de pesadilla...es extraño ver diariamente como surgen tareas, proyectos y realizaciones de todo tipo y cómo los muchachos aún los que no se aguantan en otros colegios, aquí se ven animosos y productivos" (Ibid)¹².

¹²Cuando llegue al colegio La Concordia pensé que me comportaba como un completo imbécil pues había cursado cuatro años sin aprender un 20%. Pero, ¿con qué me encuentro?. Me encuentro que por ningún lado está el sistema que cada colegio debe tener...fue un cambio tenaz que me asustó y me asusta. Me gustó porque me sentía

Al fines del año escolar de 1996, los miembros de la presente investigación comienzan a visitar el Centro Educativo Distrital "La Concordia", encontrándose con la situación de crisis descrita en los anteriores apartes.

De esta manera, se hace evidente que el proyecto innovador no tiene un eje centralizador, dando la impresión de existir, más bien, prácticas pedagógicas de tipo innovador, aisladas, que se sigue desarrollando sólo dentro de la práctica individual de algunos maestros.

A esto se suma la llegada, en los últimos años, de varios profesores que no comparten el ambiente de innovación y que han preferido desarrollar su ejercicio pedagógico desde una perspectiva más acorde con el método formal.

De hecho, las experiencias innovadoras (tutorías, clubes, centro de formación de docentes, etc) desaparecen y las prácticas pedagógicas alternativas, propuestas por algunos maestros, no cuentan ya con el apoyo irrestricto de las directivas del colegio, como sí sucedía en los primeros años de conformado el colegio.

Todo lo anterior, propicia cada vez más una profunda división de opiniones y de posturas entre la planta de personal del colegio: algunos profesores y personal administrativo, apoyados en los planteamientos de la Coordinación de Disciplina, quieren reglamento y autoridad para enfrentar la crisis; otro

muy bien y me asusta porque cuando no teníamos que asistir al colegio se me salían estas palabras: ¡Quiero ir al colegio!, -palabras que eran prohibidas en mi vocabulario-; salieron tantas cosas de mí que los profesores llamaron valores. Pues que les parece, yo resulté siendo escritor, músico, dibujante y lo que nunca imaginé, pensador! ("Metamorfosis". Escrito por el exalumno Iván Darío Cruz cuando cursaba grado 11° en el Centro Educativo Distrital "La Concordia", 1994).

grupo, formado principalmente por maestros que iniciaron el proceso y que aún continúan en la institución, se definen en desacuerdo con ello.

En todo caso, y poco a poco, el ejercicio pedagógico llevado a cabo por la planta docente del colegio, se ve cada vez más reducido al cumplimiento de los “deberes y obligaciones” que les impone su rol tradicional (esto es, asistencia puntual al plantel, cumplimiento de la jornada escolar y realización de las clases de acuerdo al horario indicado).

De esta manera, se observa cómo en el Centro Educativo Distrital “La Concordia” a medida que se va debilitando la propuesta innovadora, se va fortaleciendo, en cambio, el aspecto normativo y disciplinario.

Ello se hace más notorio al iniciarse el año calendario de 1997, donde la jornada escolar se ve cada vez más restringida a los parámetros de su estructura tradicional (entrada, clases, descanso, salida). Así pues, la presente investigación desarrollará su análisis de los rituales cotidianos en colegio de La Concordia, a partir de esta estructura escolar, que hoy por hoy es la que intenta orientar la jornada escolar de la institución.

SEGUNDA PARTE
RITUALES ESCOLARES

1. LOS RITUALES ESCOLARES Y EL USO DEL ESPACIO

1.1. COLEGIO ELISA BORRERO DE PASTRANA

El espacio del colegio en el Elisa Borrero de Pastrana tiene una doble significación. Por un lado es el espacio institucional donde se asiste a adquirir un conocimiento específico, y por otro lado un espacio sagrado por excelencia: la idea de la perfección y del cumplimiento de lo recto, base de la filosofía del colegio, hace que este sea visto como un lugar que debe preservarse de la "profanación tanto como un templo".

De ahí que el colegio Elisa Borrero de Pastrana, se caracterice por contar con varias precauciones significativas, la mayor de las cuales permite mantener vigilado y custodiado el colegio por policías u organismos de seguridad privada, ubicados de manera estratégica, para el control de la entrada y salida tanto del personal de la institución como del ajeno a él.

Así mismo, la idea de santidad que connota lo correcto, lo limpio, se hace extensivo a los lugares; a los cargos y funciones que se desempeñan socialmente dentro del colegio, donde la limpieza y el orden son rasgos característicos de la institución, en tanto que el desorden y la suciedad se asocian con comportamientos que no corresponden a la ley, y que son vistos como incorrectos, sucios o maléficos, siendo susceptibles de fuertes sanciones.

Las instalaciones del colegio Elisa Borrero de Pastrana, son relativamente amplias. Tienen una entrada principal en la que se encuentra una caseta para el personal de guardia y/o de organismos de seguridad privada, ubicados de manera estratégica, para el control de la entrada y salida de personas a las cuales se les permite o no su ingreso. Anteriormente profesores y alumnos entraban por esta puerta, en los últimos meses se organizó la entrada de los estudiantes por otra distinta, para organizar mejor la llegada de los estudiantes que tienen ruta.

Una característica de este colegio es el aseo en que permanentemente se mantienen sus instalaciones y en el que las directivas, recalcan mucho¹. Este rasgo contrasta profundamente con el Centro Educativo Distrital "La Concordia" donde a este punto en particular no se le da mayor importancia dentro de la institución.

Dentro de los símbolos religiosos que hacen presencia en el colegio está un altar a la virgen, ubicado en el patio interior del bloque principal del colegio (donde se encuentra ubicada la zona administrativa), y el jardín exterior donde se encuentra una estatua de la virgen de Fátima con los pastorcitos, ubicada, a su vez, en el jardín exterior, el cual es arreglado y embellecido continuamente por algunos estudiantes del plantel.

Estos altares viven permanentemente adornados con flores y velas que los estudiantes, algunos profesores y empleados del colegio, en general, llevan para

¹ La limpieza y mantenimiento en buenas condiciones de aseo ha llegado a generar conflictos entre las dos jornadas (mañana y tarde) a nivel de directivos y de profesores, por culpas mútuas de no dejar limpios los espacios escolares. Al respecto la institución ha creado mecanismos para que se vigile y controle el aseo en los diferentes espacios del colegio.

decorar el altar. Es muy común ver a los estudiantes arrodillados ante la imagen de la virgen, (especialmente los estudiantes de los primeros grados) haciendo oraciones o persignándose cuando pasan frente al altar.

Sin duda alguna estos símbolos religiosos tienen que ver con la filosofía del colegio, que como habíamos dicho anteriormente se define con respecto a los valores que el colegio imparte, que en todo caso se basan en los principios religiosos tradicionales de la iglesia católica. No en vano, otro de los símbolos que nunca pasa inadvertido es la foto de la hermana San Luis, iniciadora del Bienestar Social de la Policía, que posteriormente dio lugar a la creación de varios Jardines Infantiles y de los 3 colegios de la policía que existen en Bogotá, incluido el Colegio Elisa Borrero de Pastrana.

De igual manera, en la oficina de la coordinación de disciplina aparece colocada la foto de la señora Elisa Borrero de Pastrana, esposa del expresidente Misael Pastrana Borrero, en cuyo mandato y con su aval se fundó la institución. Con ello se busca significar y mantener en la memoria de la comunidad educativa, por medio de símbolos visuales, el origen de la institución y la razón de su nombre.

A la entrada del bloque principal se encuentra un espacio, muy bien organizado (como todo lo que se observa en la institución) destinado a la elaboración del periódico mural, donde se resaltan diferentes acontecimientos importantes de la vida del colegio, así como las más importantes noticias del orden nacional e internacional.

El colegio cuenta con dos bloques perfectamente delimitados uno del otro. En el primero, funcionan la rectoría, la coordinación académica, el servicio

médico y odontológico, la coordinación de disciplina, la sala de profesores y los salones de los grados 11°, además de la sala de cómputo y de mecanografía.

Esta distribución espacial donde los grados superiores están más cerca de la parte directiva, pareciera querer decir que los límites y las fronteras marcadas espacialmente son cada vez menos abismales, o que simbólicamente se van acortando cada vez más, a medida que los estudiantes se van acercando más al estatus de jóvenes bachilleres, con todo lo que ello implica para la sociedad.

En el segundo nivel de este mismo bloque, se encuentra la biblioteca que a su vez es el salón de audiovisuales, la oficina de orientación y los salones de clase de los grados 8°, 9° y 10°. El uso de cada uno de estos espacios está bien delimitado; la oficina de orientación y asesoría escolar es atendida por los orientadores con cita previa, a los aducandos que la requieran, lo mismo que el servicio médico.

El espacio de este primer bloque contrasta con el segundo (construcción más reciente) en donde están ubicadas las aulas de clase de los grados 6° y 7°, así como el salón de idiomas. El aspecto de estas instalaciones es bastante fría, el aspecto de los baños y los corredores son más descuidados.

Por oposición a la distribución anterior, la significación espacial sugeriría con respecto a los primeros grados, sexto y séptimo, que los límites artificiales marcan y señalan una separación cada vez mayor, con las directivas y con los grados superiores, en el recorrido que tienen que transitar en su vida escolar y que marca una profunda diferencia, entre ser un alumno de grado sexto a uno de grado once.

Esta diferencia señala también que la participación, responsabilidades y exigencias de las actividades de la vida escolar, de unos y otros son diferentes. Siendo mayor y más exigente en los grados superiores.

Los salones, en los dos bloques, están decorados con dibujos, afiches, y horarios de clase, a excepción del mes de mayo donde por lo general cada salón elabora un altar para la virgen que es adornado con flores y cirios.

Los pupitres están dispuestos en forma de hilera de frente al tablero donde se ubica el profesor, en uno de los salones se encuentra una plataforma, que marca el límite territorial del espacio que maneja el profesor, separado del límite espacial de los estudiantes.

Los salones de clase son utilizados, únicamente, para la realización de las diferentes actividades académicas. En este sentido, por ningún motivo se permite que los escolares se encuentren por fuera del salón durante las horas de clase y, así mismo, por ningún motivo se les permite, al finalizar de las clases o durante el tiempo de descanso, que se encuentren dentro de ellos.

Otro espacio importante es el patio central, donde se realizan las celebraciones más importantes, como las izadas de bandera, reunión general de padres de familia, celebraciones religiosas, la formación diaria. Es también el espacio deportivo y la zona de espacio liminal por excelencia durante la hora del descanso.

El Jardín de los sueños los deseos y las plantas medicinales, es un espacio recuperado por los estudiantes, ya que era el lugar más descuidado del colegio, puesto que queda cerca a las canecas de la basura de la institución.

Este lugar tiene una significación muy especial para algunos estudiantes, particularmente de los cursos inferiores, ya que es el lugar donde se siembran las ofrendas de los rituales del agua y de la tierra (ver al respecto punto 5, parte 2), y donde se resuelven conflictos entre los amigos.

A este espacio recuperado, acuden principalmente los estudiantes de sexto y séptimo grado a sembrar diferentes plantas y a pedir deseos, que tienen que ver con problemas entre ellos, entre sus familiares o por la enfermedad de algún pariente. Frecuentemente es visitado por ellos en la hora del descanso, o en la clase de ciencias sociales, principalmente.

En el colegio de la policía los límites del espacio social se pueden apreciar en muchos contextos de la vida escolar, en las que se pueden diferenciar fácilmente las áreas para el desarrollo de la actividad académica de las áreas de juego o lúdicas. Aquí podemos distinguir claramente cómo se definen espacios para el desarrollo de la actividad académica como son los salones de clase, la biblioteca, la sala de idiomas y los otros espacios especialmente adaptados para este tipo de actividad, aunque también es posible encontrar la utilización de otros espacios como la zona verde para realizar este tipo de actividades.

Para las clases de danzas y de educación física que pese a ser entendidas por la institución como actividades académicas, se asemejan más a la actividad lúdica, quizás por ello mismo utilizan para su realización las áreas lúdicas del colegio como lo son: la zona deportiva, las zonas verdes y el salón múltiple.

1.2. CENTRO EDUCATIVO DISTRITAL "LA CONCORDIA"

Sin duda alguna el espacio escolar en la concordia ha venido sufriendo serias transformaciones del año pasado (1996) al actual. De un ambiente de permisividad en el año calendario anterior, donde los estudiantes podían salir durante el descanso, los intermedios entre clases y eventualmente en horas de clase, del espacio del colegio a espacios externos de interacción social como tiendas y callejones cercanos. En el actual año calendario, se pasó a un ambiente más rígido donde los estudiantes del Centro Educativo Distrital "La Concordia" han visto circunscrito su actuar, durante la jornada escolar, a los espacios inscritos dentro del colegio.

Notas de campo. Octubre 19 de 1996

"Timbro en la puerta del colegio La Concordia, por primera vez, esperando que me abra el portero del colegio, como ocurre en el colegio de la policía, pero, en cambio, me abre un estudiante del plantel. Sin preguntarme a donde voy me deja entrar. Acto seguido, él sale del colegio con otros tres compañeros más, con mucha tranquilidad como si esa fuera su costumbre. Los veo dirigirse a la tienda que queda al frente del colegio, caminando desenfadadamente. Cuando decido por fin cerrar la puerta, dos chicas me gritan que no cierre.... vienen de sacar fotocopias.

Estoy un poco sorprendida. La verdad no es como en el colegio de la policía donde uno se acostumbra a ver al portero uniformado. que siempre está controlando la entrada y salida del personal del colegio ¿Será que esto tiene que ver con su carácter innovador? De todas formas tengo que indagar más, puede que tenga que ver con la proximidad de la finalización del calendario escolar y no con una característica del colegio en sí misma."

Después de indagar, a través de conversaciones informales con algunos profesores y alumnos y, de continuar con la observación directa, se evidenció que efectivamente la permisividad en el manejo de los espacios era una

característica notoria del colegio, ya que no existían formas de control por parte de las directivas del colegio que establecieran a los estudiantes y a los profesores mismas demarcaciones en la salida de los predios del colegio hacia el espacio de la calle, durante la jornada escolar.

Notas de campo. Abril 17 de 1997

Ahora en La Concordia se ve cómo todo el tiempo hay un portero pendiente de la entrada del personal del colegio y, en general, pendiente de quién llega o quién sale de la institución. Los estudiantes ya no pueden entrar o salir del colegio si no es con el respectivo permiso de la coordinación de disciplina, de la rectoría o de algún profesor.

Como se observa, en este nuevo año calendario (1997), se evidencia el nacimiento de medidas de control concretas dirigidas, fundamentalmente, a restringir la salida y entrada al plantel del personal del colegio, específicamente, de los estudiantes, los cuales ahora deben circunscribir su actuar únicamente a los espacios que el colegio les brinda.

Estos cambios están directamente relacionados con las acciones que se están adelantando, específicamente, desde la coordinación de disciplina, y que se expresan en una serie de medidas de control y seguimiento estudiantil que se ven reflejadas indudablemente en el cambio del uso y manejo que los jóvenes hacen de los espacios de la institución.

De este modo, los estudiantes se identifican, en estas nuevas circunstancias, y cada vez con más fuerza, con los patios, los baños, la caseta de comidas, e incluso los salones que hacen parte de la zona escolar. De hecho, no es raro observar a un buen número de estudiantes utilizando las aulas de clase durante el descanso, convertidas por ellos, en espacios fuertemente lúdicos

donde juegan, conversan, filrtean e incluso pelean. Espacios de los que, al menos por un tiempo, se hacen dueños: espacios donde se mueven como pez en el agua a pesar de las nuevas restricciones impuestas.

De otra parte, y a diferencia de lo que sucede en el colegio de la policía, en “La Concordia” no aparecen por ninguna parte emblemas de carácter religioso o símbolos patrios. Si en el colegio de la policía se aprecian varias fotos de distintos tamaños de la religiosa que fue fundadora del plantel, así como imágenes y altares de la virgen, y pinturas de los símbolos patrios (bandera, escudo de Colombia), en el colegio de “La Concordia” la única foto que es posible distinguir es la de Gerardo Molina, que se encuentra en la biblioteca que lleva su nombre, y la única imagen que es posible identificar es la del Ché Guevara , pintada a modo de mural en una de las paredes de la institución.

También llama la atención en “La Concordia” cómo en las paredes de los patios aparecen escritos realizados por estudiantes de otras promociones que inundaron el colegio de letreros y grafitis alusivos, muchos de ellos, a la enseñanza:

“Estudia para que cuando crezcas no seas el esclavo servil de los tiranos”.

Un pueblo ignorante es el instrumento ciego de su propia destrucción”.

“Joven estudia para que cuando crecido no seas el juguete vulgar de las pasiones”

Y grafitis como:

“El colegio es una carcel donde la tortura es la enseñanza”.....

"Lo profesores son un mal necesario"

"El colegio es una represión de ideas".

La presencia de estos emblemas en la institución no ^{son} es un hecho fortuito². De hecho, esta simbología escolar, expresa, sin duda, el carácter, la filosofía y la identidad propias de cada institución, que en el caso del Centro Educativo Distrital de La Concordia es huella tangible de la historia misma del proceso pedagógico innovador y de su intención primera: "la de cambiar el autoritarismo en la escuela y generar formas de autoridad de corte más horizontal y democrático".

Con respecto a la distribución de los espacios dentro de colegio, se pueden identificar 2 zonas propiamente dichas: la zona administrativa y la zona escolar. Plan.

En la zona administrativa se encuentran las oficinas de rectoría, orientación, secretaría y coordinación disciplinaria, así como el salón de profesores, la sala de computo y la biblioteca. Aunque, esta zona es el espacio por excelencia del personal administrativo, de las directivas y de los docentes, no es por ello, un espacio vedado para los estudiantes.

En el Centro Educativo Distrital La Concordia no hay una rigidez exagerada en

²No es fortuito, pues, que aparezca la imagen del Ché, la foto de Gerardo Molina o graffitis estudiantiles --todos ellos manifestaciones simbólicas de ruptura, renovación y cambio-- en un colegio de corte innovador como lo es, a pesar de sus transformaciones, el colegio de La Concordia, cómo no es fortuito, tampoco, que en el colegio de la Policía, lo que primen sean las imágenes religiosas y los símbolos patrios.

cuanto a qué espacios pueden acceder los estudiantes y a cuales no. En la secretaría, por ejemplo, aunque hay una pequeña puerta que separa al personal administrativo del público, muchos estudiantes hacen caso omiso de su existencia entrando a los espacios cerrados de la secretaría sin que nadie por ello les haga ningún llamado de atención, debido a este comportamiento. Igual cosa sucede con la oficina de orientación, con la sala de profesores e, incluso, con la rectoría. El único lugar donde es notorio cierto cambio de comportamiento, donde los estudiantes deben golpear la puerta para poder acceder a él, es la oficina de la coordinación de disciplina.

Se podría decir, entonces, que a pesar de las nuevas medidas de control y seguimiento, la permisividad en el manejo de los espacios del colegio sigue siendo su característica predominante. La actitud desenfadada de los estudiantes al relacionarse con los espacios directivos y administrativos -la misma de cuando traspasaban los predios del colegio a los espacios de la calle- es significativa ya que, en cierta medida, expresa el tipo de relaciones de autoridad que se presentan dentro del colegio: más laxas con la rectora, con la orientadora, con el personal administrativo y buena parte de la planta de profesores, más rígidas con la coordinadora de disciplina, quien, hoy por hoy, representa dentro de la institución el orden, el reglamento, la norma.

La zona escolar está delimitada por los espacios definidos para y por los estudiantes: los patios, los baños, los corredores, la caseta de comidas, la cafetería (más concurrida ahora cuando los escolares ya no pueden salir "a la tienda de la esquina") y las aulas de clase. Es en la zona escolar, donde los estudiantes pasan la mayor parte de la jornada diaria realizando diversas actividades, desde las de más académicas (asistir a clases, presentar exámenes, estudiar) hasta las más lúdicas (jugar, bromear, conversar con los amigos,

pelear y descansar).

De otra parte, se puede decir que, a diferencia de los espacios del colegio Elisa Borrero de Pastrana donde la limpieza y el orden son los rasgos característicos de la institución y el embellecimiento del espacio es evidente (jardines, cuadros, plantas ornamentales, flores, etc), en el Centro Educativo Distrital La Concordia, particularmente en la zona escolar, los espacios están bastante deteriorados y la limpieza y el orden no son la nota predominante. El énfasis casi obsesivo sobre el orden, lo limpio, lo estéticamente bello presente en el Colegio de la Policía pierde sentido y significación dentro del Centro Educativo Distrital La Concordia.



2. RITUAL DE COMPORTAMIENTO COTIDIANO

Los rituales de comportamiento cotidiano están conformados por un conjunto de rutinas habituales y repetitivas, dentro del espacio escolar y que se pueden apreciar claramente en tres momentos temporales cotidianos: al iniciar la jornada escolar, al finalizar la primera jornada y salir a descanso, al concluir la jornada y dirigirse hacia sus casas.

Se hizo este corte temporal porque gracias a él se puede llevar a cabo un estudio comparativo de la manera en que los estados de interacción escolar, a los que hemos hecho referencia en la parte introductoria de esta investigación (el estado de incorporación y el estado liminal), adoptan características particulares y diferenciadas en las dos instituciones seleccionadas, que van íntimamente ligadas con el carácter, la filosofía y las formas de identidad de cada colegio.

2.1. COLEGIO ELISA BORRERO DE PASTRANA

PRIMER MOMENTO. LLEGADA Y ENTRADA

Esta rutina se repite día a día en el colegio Elisa Borrero de Pastrana, se inicia

con la formación de los estudiantes de todo el colegio por niveles, en el patio central. El comportamiento informal y descomplicado que se aprecia en los jóvenes al llegar a la institución, cambia sustancialmente, durante la formación, por una actitud más formal y rígida, donde son sometidos a los controles y medios de coacción, que emplean buena parte de los docentes del plantel así como las directivas, para que los jóvenes asuman su rol de estudiantes junto con sus "deberes y obligaciones".

En formación ordenada los estudiantes se dirigen a los dos bloques del colegio para ingresar a las aulas. Para el acceso a cada bloque hay un profesor y un grupo de alumnos que ayudan en la vigilancia. Se revisa que el uniforme se lleve correctamente y debidamente limpio.

A las 6:50 el docente debe estar ubicado según el sector asignado y debe revisar la presentación personal de los alumnos y aseo del salón exigiendo que porten decorosamente el uniforme. Las niñas no deben llevar la falda muy alta, todos los estudiantes deben tener los zapatos limpios, y los chicos el corte de pelo según las exigencias del colegio. De igual manera deben llevar en un lugar visible el carné que los acredita como miembros de la institución, si no se cumple con estos requisitos se debe hacer las recomendaciones necesarias.

Esta actitud rígida, de control y vigilancia se extiende por buena parte de la jornada escolar en el Colegio Elisa Borrero de Pastrana, tanto en el período de clases, cómo incluso en el momento de descanso. No obstante, es (en) en el descanso, según se verá adelante, cuando los estudiantes intentan escapar del control rígido que sobre ellos ejercen las directivas y los profesores durante este primer momento (llegada y entrada), y a lo largo de su estancia prolongada en las aulas de clase.

SEGUNDO MOMENTO: HORA DEL DESCANSO.

A las 9:15 suena el timbre, es hora del descanso. Los alumnos salen de las aulas gritando, corriendo, hablando y a veces peleando. Todos corren con sus onces, sus juegos, los balones. Toda la rutina de la primera parte de la jornada, caracterizada por las actitudes rígidas y formales, se ve interrumpida por el timbre que suena.

Es el tiempo y el espacio mas añorado por los estudiantes, es el momento del juego, el del encuentro con los amigos, de la patanería y también de la pelea. Es el espacio y el tiempo que en la rutina diaria para la mayoría de los estudiantes más atrae, en buena medida porque la clase en el aula los expulsa. Según las normas del colegio todos los chicos deben estar fuera de las aulas.

Los chicos se dirigen a la zona verde a jugar fútbol. Algunas niñas se sientan cerca a los árboles y en grupos pequeños comparten las onces, las cosas secretas, sus cuitas y sus alegrías. Es el momento para el reencuentro de los enamorados, que buscan sitios discretos para manifestar sus sentimientos, para la coquetería y el detalle de aquellos que se sienten atraídos por sus compañeros.

En la parte de atrás del aula múltiple, un grupo de niños pequeños de sexto grado juega cinco huecos apostando "plata", están tan entusiasmados que ni se acuerdan que esto está prohibido y que el profesor los puede encontrar. En el patio del centro, varias niñas y niños juegan básquet, son varios balones y equipos que rebotan en el tablero, la congestión es evidente. Algunos se insultan y se pegan, pero continúan jugando.

Ningún estudiante puede estar en los salones. Para este fin se controla la entrada a los bloques, para impedir que los alumnos se queden en los aulas. Durante el tiempo de descanso los sitios de vigilancia están demarcados por su posición estratégica y por la posibilidad de conflictos que se puedan presentar. Otro de los sitios a vigilar es el patio interno del bloque principal donde funciona la rectoría, la secretaría, la sala de profesores, el servicio médico, los baños y la biblioteca.

El acceso de los estudiantes a estos espacios durante este tiempo se restringe y, solamente, pueden acceder a ellos aquellos estudiantes que demuestren tener necesidad, por ejemplo, de ir al médico, de hacer una diligencia en la secretaría o a de estudiar en la biblioteca.

Otro de los sitios estratégicos, para el control y la vigilancia, es la caseta de comidas. Allí se controla que los estudiantes hagan fila y respeten el turno para comprar las onces; que no se hagan aglomeraciones y que no se atropellen a los estudiantes más pequeños.

La cafetería del colegio, que es un espacio ordenado y embellecido por la presencia de floreros y adornos, es un espacio vedado para los estudiantes, ya que es de uso exclusivo de los docentes y de las directivas. Durante la hora de descanso es común observar a gran cantidad de maestros departiendo cómodamente, en sus predios. En este sentido, el contraste entre la incomodidad de la caseta de comidas, espacio de uso estudiantil, y la comodidad de la cafetería, es fuerte y significativo.

El parqueadero es otro de los lugares donde se ejerce un control por parte de los docentes de vigilancia de turno, ya que en ocasiones estudiantes que

puedan tener algún conflicto con un maestro, manifiesta su ira contra el, rallando el carro o escribiendo algún comentario.

Cuando se presentan conflictos menores o pequeñas diferencias, los profesores encargados de la vigilancia, se encargan de solucionarlos. Otros conflictos, más complejos, como, por ejemplo, agresiones físicas y daños en las instalaciones, los resuelven los coordinadores de disciplina.

TERCER MOMENTO: SALIDA

A la última hora de la jornada escolar los estudiantes, por lo general, están inquietos y cansados, esperando que suene el timbre para salir de prisa y atropelladamente a coger las rutas, para dirigirse a sus casas. Antes de salir de las aulas de clase, las respectivas comisiones de aseo, deben dejarlas en perfecto orden. El profesor de la última hora de clase debe constatar que esto sea así.

La salida del colegio corresponde al estado liminal, como veremos posteriormente. Es el tiempo del reencuentro con los amigos, de los besos de despedida o para resolver los conflictos en lugares discretos que escapan al control de los profesores.

Algunos estudiantes aprovechan la informalidad reinante para cambiar el uniforme por chaquetas, gorras y otras prendas no permitidas dentro del colegio. Estas acciones rompen con la rigidez característica del escenario escolar y con el estado de incorporación del estudiante, tan fuertemente manifiesto en la institución.

Los símbolos en este último momento de la jornada escolar entre los estudiantes del colegio Elisa Borrero de Pastrana son el del pendenciero, el enamorado, el rebelde, en oposición al que han tenido que asumir durante casi toda la jornada escolar: el de estudiante responsable, de joven respetuoso, disciplinado y “recto”.

2.2. CENTRO EDUCATIVO DISTRITAL “LA CONCORDIA”

PRIMER MOMENTO: LLEGADA Y ENTRADA

El Centro Educativo Distrital “La Concordia” abre sus puertas, todos los días, durante la jornada escolar a las 12:00 m. Los estudiantes que han estado esperando al frente del colegio entran al plantel desordenadamente. Otros, en cambio, charlan tranquilamente, en los alrededores de la tienda que queda en la esquina del colegio, sin mostrar demasiado afán por entrar a la institución. Así, poco a poco van ingresando los estudiantes del Centro Educativo Distrital a iniciar otra jornada más de estudio.

Adentro se reúnen en corrillos, hablan, molestan esperando el timbre que les anuncia el comienzo de la primera hora de clase. El timbre suena a las 12:30 y los estudiantes empiezan a dirigirse, sin demasiada prisa, a los salones de clase. Tiempo después, aún se alcanza a observar algunos estudiantes que siguen conversando en los pasillos cuando ya se han iniciado las clases.

Se ve, pues, que en el Centro Educativo Distrital “La Concordia”, a diferencia de lo que sucede en el colegio “Elisa Borrero de Pastrana”, la jornada escolar no se inicia con la formación diaria, de hecho en “La Concordia”, muy pocas veces se

obliga a los estudiantes a formar. Ni siquiera en los actos extraordinarios que se llevan a cabo en el plantel esto se hace necesario³.

De otra parte, y a pesar de los cambios que se están evidenciando en el colegio, donde cada vez se viene prestando mayor atención a la disciplina y al control estudiantil, el ambiente de informalidad sigue siendo el aspecto predominante dentro de la institución.

Este comportamiento se hace extensivo al período de las clases, donde la rigidez y la formalidad no se expresa de manera tan fuerte y coercitiva como sucede en el colegio de la policía. De hecho, en en el Centro Educativo Distrital La Concordia, la relación maestro-alumno es menos rígida, más desenfadada lo que permite el surgimiento de actitudes informales y espontáneas por parte de los estudiantes aún durante el tiempo de clases.

Los estudiantes no son tan callados ni tan obedientes como en el colegio de la policía, ni sus gestos son tan “tensos”, severos, rígidos e inactivos como allí. Así, no es extraño ver cómo en algunas clases los chicos se levantan de sus sillas,

³Durante la reunión de finalización de clases y la ceremonia de Clausura, realizadas en el pasado año calendario, llamó la atención la actitud informal de los estudiantes, los padres de familia y algunos profesores, quienes durante el desarrollo de dichos actos se mantuvieron, casi todo el tiempo, sentados alrededor del patio principal, donde incluso muchos de ellos daban la espalda al “escenario” (tarima) en el cual se estaban llevando a cabo los eventos.

No obstante, durante este año calendario, por iniciativa de la Coordinación de disciplina, se está proponiendo que la formación estudiantil se lleve a cabo durante los actos ceremoniales que realice la institución. Fue así como, por ejemplo durante la realización de una ceremonia religiosa realizada en el colegio el día 14 de abril, en conmemoración de la muerte de un alumno del plantel (única misa realizada en lo corrido del año) la formación de los estudiantes fue la nota predominante.

bromean y participan de la clase con cierta informalidad⁴.

En general, se puede decir, entonces, que en el Centro Educativo Distrital “La Concordia” la llegada al colegio y la entrada a clases, así como el desarrollo de las clases mismas, en general, no tienen el carácter restrictivo que caracteriza al Colegio Elisa Borrero de Pastrana⁵.

SEGUNDO MOMENTO: HORA DE DESCANSO

A las 3:00 p.m. suena el timbre en el Centro Educativo Distrital “La Concordia” anunciando el inicio del descanso para los estudiantes y profesores del plantel. Poco a poco comienzan a salir de las aulas de clase maestros y alumnos. De un momento a otro los corredores, los patios y los baños del colegio se ven inundados de estudiantes que juegan y conversan entre sí desenfadadamente.

Mientras que algunos estudiantes prefieren sentarse a conversar en grupos en

⁴Aunque se podría decir que este aspecto sigue marcando la pauta dentro del colegio, a pesar de las serias transformaciones que ha venido sufriendo, ello no quiere decir que no existan otros comportamientos distintos dentro de las aulas de clase, los cuales necesariamente están mediados por la actitud del maestro mismo.

En La Concordia es notorio, todavía, encontrar profesores que buscan mantener el estilo de enseñanza basada en la innovación. Esto se expresa en sus actitudes, en los estilos de enseñanza, en el manejo de los espacios (salir del lugar encerrado del aula de clase a otros espacios, relaciones más horizontales y más informales, creación de la clase como espacio lúdico para el aprendizaje, etc). Sin embargo, también hay los que prefieren mantener un modelo pedagógico conservador basado en el respeto por la estructura tradicional del espacio de la clase y del estilo de enseñanza mismo (relaciones de mayor verticalidad y rigidez con los estudiantes).

⁵Y esto, a pesar de que ahora son cada vez más visibles las medidas de vigilancia y control ejercidas para verificar la llegada puntual, tanto de los estudiantes como de los profesores mismos.

los corredores, o en las escaleras que dan al patio principal o en las escasas zonas verdes que hay en el colegio, otros escogen jugar fútbol o basketbol en los patios. Es notorio observar cómo muchos estudiantes prefieren quedarse, durante el tiempo de descanso, en las aulas de clase, transformadas, ahora, en espacios de juego y distensión, sin que existan medidas sancionatorias que les prohíba, como si ocurre en el colegio de la policía, estar allí.

Las demarcaciones espaciales presentes en el colegio Elisa Borrero de Pastrana, donde claramente se identifican y diferencian los espacios académicos (espacios de clase) de los espacios lúdicos (espacios de juego y descanso), no son tan claras en el Centro Educativo Distrital La Concordia, entre otras cosas porque no aparecen claramente demarcados. De este modo, así como los espacios formalmente académicos, adquieren fácilmente en La Concordia características lúdicas (salones de clase utilizados para el juego durante el descanso), así los espacios formalmente lúdicos, adquieren aquí características académicas⁶.

De otra parte, es común observar a profesores y alumnos charlando amigablemente e incluso adoptando actitudes y posturas que denotan gran familiaridad (palmadas amistosas, gestos amables, carcajadas, bromas y burlas, etc), y que durante las clases disminuyen o se disimulan. De vez en

⁶Esto último se ve con claridad, por ejemplo, cuando de los tradicionales espacios del salón de clase, las actividades escolares académicas pasan a realizarse en los espacios lúdicos por excelencia: los patios, las zonas verdes e incluso parques o espacios recreativos diversos que se encuentran fuera de los predios del colegio.

Estas últimas actividades que se siguen realizando en el Colegio La Concordia, pueden considerarse como experiencias continuadoras de las prácticas pedagógicas alternativas desarrolladas por los docentes del plantel durante los primeros años del proceso pedagógico innovador (clubes, tutorías, etc). Lo anterior expresa en cierto modo que el ambiente de innovación sigue estando presente en la institución aunque, sin duda alguna, con menos fuerza y en menor medida que años atrás.

cuando es posible ver a la rectora en los pasillos del colegio rodeada por estudiantes, quienes conversan con ella sin mayores protocolos.

A diferencia de lo que ocurre en el Colegio Elisa Borrero de Pastrana, donde durante el tiempo de descanso se detectan espacios vedados para los estudiantes (la zona administrativa y la cafetería de profesores), en el Colegio de La Concordia, en cambio, esto no sucede. De hecho, durante el descanso, los estudiantes pueden transitar tranquilamente por todo el colegio, aún por la zona administrativa según se anotó en el punto 1, parte 2 de esta investigación. Por su parte, la cafetería del colegio, que se encuentra ubicada al frente del patio principal, es un espacio compartido por los estudiantes, los profesores y el personal administrativo del plantel.

Pero no obstante ello, dicha laxitud evidenciada durante el tiempo de descanso, es ahora menor a la que se observaba en el anterior año calendario, cuando los estudiantes aún no habían visto reducido su radio de acción a los predios del colegio: a la caseta de comidas o a la cafetería.

Anteriormente, el comportamiento desenfadado y laxo de los estudiantes y profesores durante el tiempo de descanso era mucho más evidente que ahora, ya que entonces había menos restricciones para que pudieran salir del espacio del colegio al espacio del barrio: por ejemplo, a las tiendas cercanas, donde incluso departían amistosamente con algunos profesores del plantel. Ahora, en cambio, el control disciplinario ha ido en aumento.

TERCER MOMENTO: SALIDA

Al sonar el timbre que indica que la jornada escolar ha terminado, los

estudiantes comienzan a salir, poco a poco de las aulas de clase, algunos con apresuramiento, otros con gran lentitud, exhibiendo movimientos desenfadados, que delatan fatiga y agotamiento físico producto de las actividades realizadas a lo largo de la jornada.

Como en el Colegio Elisa Borrero de Pastrana, una vez se abre la puerta de salida, los estudiantes del Centro Educativo Distrital "La Concordia", comienzan a salir hacia sus casas desenfadadamente, charlando, jugando y/o discutiendo a gritos con sus compañeros y amigos.

A diferencia de lo que sucede en el Colegio Elisa Borrero de Pastrana, cuando en este último momento de la jornada escolar se rompe --al igual que en el tiempo de descanso--, con la rigidez propia de la institución, en el colegio de La Concordia estos comportamientos opuestos (rigidez / laxitud) no se pueden diferenciar tan fácilmente, debido a que los momentos que conforman la jornada escolar aquí (llegada y entrada, clases, descanso y salida), contienen alternativamente y de manera entremezclada ambas posturas: laxitud y rigidez, flexibilidad y formalidad, seriedad y lúdica, etc.

3. LOS ESTADOS DE INTERACCION ESCOLAR EN EL RITUAL DE COMPORTAMIENTO COTIDIANO

De acuerdo con lo que se había mencionado en el punto 2 (Rituales Escolares) de nuestra investigación vamos a entender aquí como estados de interacción escolar, las maneras como los miembros de la comunidad escolar de las dos instituciones seleccionadas se relacionan con el espacio, con los acontecimientos y con los demás, durante lo que aquí hemos llamado el ritual de comportamiento cotidiano.

Continuando con lo dicho, nuestra investigación identificó para el análisis 2 estados de interacción específicos dentro de la escuela: el estado de incorporación y el estado liminal.

En el estado de incorporación, los miembros de la comunidad escolar ingresan a un estado de interacción caracterizado por la adopción de gestos, disposiciones, actitudes y hábitos a que le obliga su condición de estudiante, profesor o directivo, según el caso. Se incorporan al sistema escolar aceptando sus normas, su formalidad y sus reglas.

El estado liminal, en cambio, es catártico. En él se enfatizan las funciones personales (emotividad, distensión, informalidad) que usualmente son

controladas en el estado de incorporación. Se nota, entonces, que la naturaleza espontánea, concreta e inmediata del estado liminal se expresa en oposición a la naturaleza regida por la norma, institucionalizada y abstracta del estado de incorporación.

De acuerdo con lo anterior, se podría decir que a lo largo de la jornada estudiantil, esto es, durante los diferentes momentos que conforman el ritual de comportamiento cotidiano, los diversos miembros de la comunidad escolar se ven expuestos a actuar, alternativamente, dentro de estos dos estados.

Identificar la relación que se establece entre los momentos del ritual aquí escogidos (entrada, descanso y salida) y dichos estados de interacción en cada una de las instituciones escolares seleccionadas, es lo que hace particularmente interesante el análisis ritual aquí propuesto.

3.1. COLEGIO ELISA BORRERO DE PASTRANA

ESTADO DE INCORPORACION

En el Colegio Elisa Borrero de Pastrana, los estudiantes son obligados, constantemente, a aceptar las normas y el reglamento que impone el colegio, mediante un sistema de castigos, altamente ritualizado e institucionalizado, que en algunas ocasiones [?] _S sirve de escarnio público para que sirva de ejemplo a los demás. La siguiente nota es tomada de un diario de campo de una estudiante del colegio:

"Esta semana ví algo terrible, el lunes después de la izada de bandera,

revisaron el uniforme de las niñas y las que tenían la falda arriba de la rodilla, les rompían el ruedo y les dieron hilo y aguja para que lo cocieran. Me pareció de mal gusto ya que el manual de convivencia no dice que está prohibido llevar la falda arriba de la rodilla".

En este sentido lo que quiere mostrar el colegio, es la formación de "hombres normales", en tanto estos asimilan la norma y regulariza sus comportamientos, asegurando el orden establecido.

Durante el primer momento del ritual de comportamiento cotidiano (llegada y entrada), los alumnos que llegan tarde se les anota en un libro y como castigo se los pone a hacer el aseo del colegio, barrer, trapiar y encerar. En este sentido convierten un valor un antivalor, al hacer sentir como castigo la realización de una labor como el aseo.

En ocasiones cuando el estudiante que llega tarde vuelve a incidir en esta falta, no lo dejan ingresar al aula de clase y lo ponen a escribir 100 frases de cómo no llegar tarde al colegio. Según la valoración que hacen los estudiantes de este tipo de castigos, éstos no conducen a tomar una actitud diferente, sino que por el contrario crean resentimiento entre los estudiantes.

Como se observa, y de acuerdo con lo descrito al respecto en el punto 1, parte 2 de este estudio, es principalmente durante el tiempo de entrada y llegada al colegio, cuando los estudiantes son obligados a adoptar con frecuencia comportamientos propios del estado de incorporación. Esto es, actitudes rígidas y formales, pasivas y sumisas.

El estado de incorporación los lleva, entonces, a la adopción de gestos, disposiciones, actitudes y hábitos de trabajo esperados por su rol de

estudiantes. Su despliegue emocional es visto por los maestros como desordenado y sucio en el sentido de ser un proceso contrario al del orden de los comportamientos que se esperan. De ahí que, durante la entrada y llegada a clase, o en el desarrollo de las clases mismas, los estudiantes sean objeto continuo de control y vigilancia.

Los mecanismos de control del maestro al alumno constituyen en el colegio de la policía los límites entre los estados liminales que posteriormente describiremos y los de incorporación al del rol de estudiante. Estos límites son alterados en el descanso y al finalizar la jornada escolar.

En general, se puede decir que las características del estado de incorporación en el Colegio Elisa Borrero de Pastrana, descubren un tiempo y un espacio donde la metonimia predomina y ayuda a producir formas predecibles y comportamientos restrictivos. En este sentido, durante el estado de incorporación, el tiempo es segmentado y monocromático, y los movimientos son a menudo rutinarios y un tanto rígidos. Hay poco movimiento físico entre los estudiantes, a menos que lo indique el profesor.

Esto es particularmente evidente, en el Colegio Elisa Borrero de Pastrana, tanto en el momento de llegada (en la formación estudiantil y en la entrada a las aulas), como en el desarrollo de las clases mismas (donde el estudiante permanece largo rato sentado escuchando, pasivamente, el discurso que entregado por el maestro).

ESTADO LIMINAL

En el Colegio Elisa Borrero de Pastrana, el estado liminal constituye la forma de

interacción más seductora y simbólicamente más atractiva de la jornada escolar. Los comportamientos y actitudes característicos del mismo (laxitud, espontaneidad, informalidad, etc) adquieren, en el colegio de la policía, una gran dimensión ya que son vividos de manera significativa por los estudiantes.

Aunque en esta institución el estado liminal se presenta con toda su fuerza y esplendor durante el tiempo de descanso, otros momentos del ritual como, por ejemplo, la llegada al colegio antes de la formación, el espacio entre clases y el momento de la salida, son tiempos y espacios de mayor laxitud que escapan al control del profesor y de la autoridad escolar. Los estudiantes dejan fluir más su personalidad, son más ellos mismos en estos momentos. La siguiente descripción la hace un grupo de amigos durante la jornada escolar:

“Al llegar al colegio se la montamos a Miguel Angel del 601. Entramos las maletas al salón y a mamarle gallo a la monitora de aseo.

Cuando no hay profesor en el salón: molestamos a Luis Eduardo alias (Checa). Jugamos pin pon y molestamos a Breitner, por el corte de cabello tan charro, a Fabian por ser tan boyaco y a Orlando por la propaganda de mimosin y bimbo, alias (bimbosin).

A la hora de descanso, molestamos a Wilson por ser tan mamón y a Jesús por sapo; a Fernando por atolondrado, a Estive por tacaño y a Fabian por ser tan grosero.

A la salida nos insultamos unos a otros en especial Breitner y Wilson. Estafamos a Breitner (que es el que tiene más plata de todos los amigos) con relojes chimbos. Se los cobramos al doble de lo que cuesta. Pegamos chicles en los timbres, y cuando vamos a la casa de nuestros compañeros, mojamos a la gente. En una ocasión teníamos un billete de \$2.000 falso y compramos tres conos y nos sobró plata y le dimos a un chino para que se comprara algo.

Cuando fuimos a Nemocón el día del estudiante, jugamos tin tin corre corre y entramos a telecom y jodimos a la recepcionista. Pero a pesar de todo somos los mejores amigos.

Los estudiantes asumen en el estado liminal formas de ejercer el poder entre sus compañeros a partir del conocimiento que tienen de sus "debilidades", es también una forma de contrarrestar la tensión que se vive en la rigidez del aula. Asumen actitudes comportamentales exhuberantes, sus cuerpos se agitan, corren de un lugar a otro, se salen del salón con cualquier pretexto -desde ir al baño, buscar al profesor, solicitar o pedir un papel, hasta ir al médico-, el tono de voz sube de manera estrepitosa, para poder entenderse tienen que gritar.

La actividad quinesésica es el rasgo más característico de esta fase por oposición al esquema rígido corporal que tiene que asumir en su rol de estudiante. La característica principal del estado liminal es un estado lúdico. Estos momentos son interrumpidos cuando entra el profesor de la clase quien les hace un llamado para que asuman el rol de estudiante y se involucren dentro el estado de incorporación -en actitud silenciosa y casi siempre sentados- para recibir la clase.

El estado liminal es "subjuntivo" (en el sentido descrito por Turner); es el que integra la lúdica, la fantasía, el experimento, las conjeturas. En este estado es donde los estudiantes pueden enfrentar sus emociones con mayor libertad y donde tienen mayor oportunidad de compartirlas con sus amigos y compañeros más cercanos; se promueven formas culturales novedosas, destrezas y habilidades y son más fluidos en la comunicación.

Paradójicamente el estado liminal, es el que más temores genera a las directivas del Colegio Elisa Borrero de Pastrana, y a su sistema de control disciplinario, precisamente por ser ambiguo. En él los estudiantes pueden definir su sentido de pertenencia, de identidad, de relación con la autoridad y de cuestionamiento a la cohesión social alrededor impuesta por el colegio.

De esta forma, y precisamente por ello, es durante este tiempo cuando los sitios de vigilancia se fortalecen, siendo ubicados estratégicamente para poder observar todo lo que ocurre durante este momento del ritual. La maquinaria disciplinaria está delineada en el colegio de tal manera que ninguna conducta escape a la mirada rigurosa de quien controla que las reglas sean cumplidas.

El aparato disciplinario está diseñado para que estos estados liminales no se prolonguen demasiado, para encauzar al "orden", para controlarlo todo con la mirada, con los gestos de desaprobación y hasta con la sola presencia. Como tiene necesidad de relevos su estructura se asemeja a la de una pirámide, que se reproduce a partir de la base.

De esta manera la rectoría responde a los criterios de exigencia que sobre la misma imponen los superiores de la institución policial, la rectoría los hace cumplir a través de las directivas del colegio: Concejo directivo, coordinador académico, coordinadores de disciplina y jefes de departamento. Los directores de curso elegirán los monitores académicos y los monitores de disciplina que velarán por las normas establecidas en el manual de convivencia en cada curso. Los estudiantes de niveles superiores participan de esta estructura del aparato disciplinario reproduciendo a su vez los mismos modelos que manejan los docentes y en ocasiones hasta con mayor rigor.

3.2. CENTRO EDUCATIVO DISTRITAL "LA CONCORDIA"

A pesar de los cambios que se están gestando en el Centro Educativo Distrital "La Concordia", la importancia que las directivas y los profesores dan a la norma y a lo establecido es mucho menor de la que se da en el colegio "Elisa

Borrero de Pastrana”.

Tal ve¹ por eso y a diferencia de lo que sucede en el colegio de la policía, los límites entre el estado liminal y el de incorporación, como formas de interacción estudiantil, no se evidencian de una manera tan rígida y tajante. De ahí que resulte casi imposible, dentro del estudio, analizar separadamente a cada uno de estados de interacción escolar.

Y es que en el Centro Educativo Distrital La Concordia no aparecen estados “absolutos”. Es decir, que las distinciones entre los estados de interacción no son puras. Aquí, cada estado se encuentra entretelado o teñido con otro en grado variable.

En “La Concordia” este grado de entretelamiento es, sin duda, bastante alto ya que, pese a todos los cambios que se han sucedido en el colegio, la informalidad y el comportamiento desenfadado propios del estado liminal siguen, en gran medida, estando presente en los comportamientos de los estudiantes durante la jornada escolar. De hecho un cierto aire de informalidad y desenfado caracteriza, aún, buena parte de la jornada escolar del Centro Educativo Distrital “La Concordia”.

Esto se ve en la relación informal que los estudiantes establecen con buena parte de los profesores, con la rectora, con los empleados administrativos. Se ve en la apropiación y uso que hacen de los espacios (en los patios, en los baños las huellas de los estudiantes se ven por todas partes); en el manejo del uniforme, en el corte de pelo, en sus ademanes y en sus maneras tan contrastantes a las que se aprecian en el colegio de la policía, donde hasta el periódico mural, tan ordenado con su letra cursiva, delata la presencia del

profesor.

En el colegio de “La Concordia”, el estudiante, por ejemplo, “goza de un abanico de posibilidades” para combinar el uniforme⁷, lo que en cambio resulta casi imposible en el colegio de la policía, donde la excesiva rigidez, frente a este aspecto, disminuye cualquier posibilidad de que el estudiante le imprima sus propias particularidades al uniforme escolar.

Esta permisividad se refleja también en el comportamiento general de los estudiantes de “La Concordia”, quienes tanto adentro como afuera de los predios de la institución, adoptan una actitud de gran informalidad. Según el comentario de un profesor “son ellos mismos”. Hablan coloquialmente, gritan, utilizan su propio lenguaje en el saludo, en la conversación, en sus maneras, en su vestimenta.

De acuerdo con todo lo anterior, se podría decir que en “La Concordia” el estado liminal desborda sus límites e invade el estado de incorporación. No obstante, en la actualidad las directivas del colegio (específicamente la coordinación de disciplina) están desarrollando una serie de medidas de control y seguimiento estudiantil, con el fin de mejorar “la disciplina escolar”, que también puede leerse como un intento por establecer límites definidos entre el espacio liminal y el de incorporación, tan difusos aún hoy en el colegio de “La Concordia”.

⁷Por ejemplo, se le da la posibilidad al estudiante de mezclar parte del uniforme con la sudadera, llevar tenis con el uniforme diario. No hay un estilo establecido para usar el saco, la camisa, los zapatos o la falda, ni tampoco una altura definida para esta última. Es decir que la uniformidad característica del uniforme escolar deja de serlo un poco en “La Concordia”.

“...los muchachos antes eran muy agresivos. No importaba que hubiera un profesor junto a ellos, a veces se decían groserías e insultos y hasta había peleas entre estudiantes dentro del mismo colegio y nadie hacía nada porque la filosofía del colegio era la de dejar hacer: “todo se puede y nada pasa”...Ahora ese tipo de comportamientos han disminuído y hasta ha habido un cambio de lenguaje en los estudiantes: cuando yo llegué aquí, los muchachos se referían a sus compañeras como “las mujeres”, inclusive los estudiantes de los primeros cursos. No se referían a ellas como las chicas, o las niñas o “nuestras compañeras”, decían “las mujeres”...Ahora han ido cambiando ese lenguaje...”. Conversación con la coordinadora de disciplina: (abril 3 de 1997)

Al respecto de lo que está pasando en “La Concordia”, esto es el afán de fortalecer, por parte de algunas instancias los mecanismos de control disciplinario del colegio, podríamos decir que ello tiene que ver con el hecho de que el despliegue emocional del estudiante suele ser visto por la institución escolar como “antisocial” (ver al respecto Mc.Laren 1995: 107).

En “La Concordia” donde el estado de liminalidad es tan notorio, los mecanismos de control buscan debilitarlo para fortalecer, en cambio, el estado de incorporación. Frente a estas acciones hay, al respecto, posiciones encontradas. Así, aparecen distintas posturas entre los grupos de profesores y las directivas con respecto a las nuevas medidas. Desde aquellos profesores que apoyan abiertamente a la coordinadora de disciplina, hasta los que se oponen, radicalmente, a ellas por considerarlas restrictivas y ajenas al proceso pedagógico que vivía el proyecto innovador de “La Concordia” anteriormente.

Por su parte, la rectora opina:

“...nosotros considerábamos que darle la oportunidad a los muchachos de salir del colegio, al igual que a los profesores, podría permitirles desarrollar

ciertos comportamientos, no impuestos desde afuera, sino generados desde sí mismos. Pero se empezaron a presentar algún tipo de problemáticas, sobre todo la de consumir ciertas sustancias. Entonces aquí hubo un momento en que ya teníamos, por lo menos, unos 10 grupitos: unos le jalaban al basuco, otros a la marihuana y esto nos empezó a preocupar mucho, así como todos los contactos que había externamente cerca: venden aquí, en la tienda de la esquina, allí en el callejón.....entonces nos pareció que todo esto se nos estaba saliendo de las manos”.

“...esta amplitud con la que estábamos trabajando nos generó varios problemas que no supimos como abordar....nos empezó a preocupar eso y nos pareció que definitivamente los chicos deben atender unos horarios de trabajo y de estudio que haya en la institución, al igual que el maestro, entrar a aprovechar al máximo esas franjas con puntualidad desde el comienzo hasta el final. En eso hemos cambiado mucho”.(Conversación con la rectora. Abril 18 de 1997):

De esta manera, estos cambios han redundado, hoy por hoy, y necesariamente en las diversas formas de interacción de los estudiantes dentro del colegio, donde de un desdibujamiento entre los límites del estado liminal y el de incorporación, se está pasando a un fuerte intento por redefinirlos.

4. LA VIGILANCIA INSTITUCIONAL DENTRO DEL RITUAL DE COMPORTAMIENTO COTIDIANO

4.1. COLEGIO ELISA BORRERO DE PASTRANA

La organización social del colegio, la naturaleza de la autoridad, el carácter de las relaciones entre directivos y docentes, entre alumnos y maestros, entre maestros y alumnos determina un cierto tipo de relaciones que se enmarcan dentro de la estructura oficial de la institución.

El ejercicio de la disciplina que se lleva a cabo en el colegio, está a cargo de diferentes poderes jerárquicos así: la vigilancia en las aulas de clase y en los diferentes espacios del colegio la ejerce el docente, y los coordinadores de disciplina, los maestros a su vez son controlados por las directivas del plantel quienes constatan la hora de llegada del docente, el cumplimiento de las actividades diarias como la disciplina, la llegada al salón puntualmente.

El incumplimiento es registrado diariamente en un cuaderno que el coordinador de disciplina hace firmar al profesor, también se utiliza el memorando escrito donde firman la rectora y el coordinador de disciplina.

Este tipo de mecanismos de control genera muchos conflictos en las relaciones entre los maestros y las directivas, porque se tenga razones o no por el retardo, estas se acumulan y se tienen en cuenta para la evaluación de fin de año, generando malestar y resentimiento en el docente que por lo general le parece absurdo que en ocasiones se le llame la atención hasta por haber llegado un minuto tarde, desconociendo muchos minutos que en sus horas de descanso le dedica a los estudiantes o a las actividades extraclase del colegio. De esta manera el maestro se convierte no sólo en generador de violencia sino que también la recibe desde diferentes ámbitos de la vida escolar.

Mensualmente el coordinador de disciplina elabora un cuadro, donde se colocan las fechas, el nombre de las personas y los sitios donde deben ubicarse los profesores para realizar la vigilancia del día, a la entrada del colegio, al descanso y a la salida. Con la distribución de espacios a vigilar por parte de cada uno de los docentes, se pretende controlar todo el espacio del colegio, mantener el orden y evitar los desmanes por parte de los estudiantes.

La vigilancia jerarquizada debe su importancia al poder que lleva consigo. "El poder disciplinario se organiza como un poder múltiple, automático y anónimo porque aunque la vigilancia reposa sobre individuos, su funcionamiento es el de un sistema de relaciones de arriba hacia abajo, de abajo hacia arriba y lateralmente. Este sistema hace que resista el conjunto, y lo atraviesa íntegramente por efectos de poder que se apoyan unos sobre otros: vigilantes perpetuamente vigilados". (Foucault, 1990). En esta estructura piramidal aunque existe una cabeza, el poder lo ejerce toda la estructura misma que se genera de manera escalonada y se sustenta en el poder que todos los individuos ejercen de una u otra manera.

La permanente represión y vigilancia a las trasgresiones de las normas establecidas en el manual de convivencia y/o reglamento interno del colegio, delimita fuertemente un mundo interno en el que, en principio, es posible pensar una cosa y hacer otra. Sin embargo, el mundo social normativo, después de regular todo el comportamiento externo, pasa a regular también la expresión del mundo interno, según patrones establecidos que terminan obligándolo a adecuarse a las exigencias inicialmente aceptadas con relación a la actividad externa. La rectitud termina demandando así una franqueza en la que la vida interior se ve obligada a ajustarse a la actuación externa reconocida como deber y en conformidad con las normas.

Se utiliza el castigo para penalizar las fracciones de conducta y de dar una función punitiva a los elementos de apariencia indiferente del aparato disciplinario. "Con la palabra castigo debe comprenderse todo lo que escapa de hacer sentir a los niños la falta que han cometido, todo lo que es capaz de humillarlos, de causarles confusión... cierta frialdad, cierta indiferencia, una pregunta, una humillación, una destitución de puesto". (J.B de la Salle. *Conduite des ecoles chretiennes* (1828) pp 204-205. Citado por Foucault en *Vigilar y Castigar*.)

En el Colegio Elisa Borrero de Pastrana, se castiga en los alumnos todo comportamiento y actitud que no se ajusta a la regla, lo que se aleja de ella o lo que la desvia de ella. Según el manual de convivencia y/o reglamento interno del colegio existen dos tipos de faltas: las faltas leves y las faltas graves. Las faltas leves son las que se cometen por primera vez, en tanto que las graves son vistas como aquellas acciones que atenten contra la integridad moral y física de los integrantes de la Institución o contra la planta física del colegio dentro y fuera del mismo en actividades curriculares.

Para las directivas del colegio son vistas como faltas leves, entre otras las siguientes:

- . Permanecer en salones, pasillos del segundo piso y otros sitios diferentes al patio, durante el tiempo del descanso.
- . Ir a la cooperativa en horas de clase o a la sala de profesores sin autorización previa.
- . Traer el uniforme incompleto, combinado, o con prendas adicionales.
- . No cumplir con los turnos de aseo.
- . Entorpecer el desarrollo normal de las clases mediante el sabotaje, toque inoportuno del timbre o campana, interrupciones intencionales del fluido eléctrico, llevar al salón sustancias mal olientes, animales u objetos que distraigan la atención de los estudiantes.
- . Traer uniforme diferente al requerido.
- . Observar mal comportamiento en las formaciones generales, no ubicarse en la fila o puesto correspondientes, formar corrillos, charlas o desordenes en general.
- . Masticar chicles en clases, filas y actividades escolares.
- . El uso de prendas no establecidas por la institución (joyas, adornos, cachuchas.) y la utilización de maquillaje diario.
- . La falta de cuidado en la higiene personal, en el aseo y la limpieza de los enseres que se les asigne.
- . La celebración indebida y de mal gusto con harina, huevos, bombas de agua dentro y fuera del colegio.
- . Juego brusco, golpes y otros que lleven al alumno a actuar indebidamente.
- . Las manifestaciones amorosas e indecorosas tales como besarse acariciarse y sentarse en las piernas de un compañero y otras que atenten contra la moral de la institución.



Son faltas graves, entre otras:

- . La reincidencia de una falta leve se considera grave.
- . Hurto debidamente comprobado.
- . Fraude comprobado en previas o trabajos.
- . Agresión física como golpes, riñas o peleas a cualquiera de los miembros de la comunidad educativa.
- . El uso, distribución y porte de cigarrillos, licor, estupefacientes o sustancias sicotrópicas y otras que mencione el código del menor.
- . Actos de inmoralidad, como la propagación de dibujos pornográficos, conversaciones, escritura, grafitis en términos vulgares que deterioren la honra propia o la de los demás y la presentación del colegio.
- . Asumir comportamientos inadecuados en las salidas organizadas por el colegio tales como: llevar uniforme incompleto, fumar o ingerir bebidas alcohólicas, consumir portar o distribuir estimulantes o estupefacientes, abandonar el grupo, portar armas, no aceptar sugerencias de los profesores.
- . Crear o pertenecer a grupos o pandillas que vayan en detrimento de la sociedad o comunidad en general.
- . Tomar el nombre del colegio para realizar actividades de cualquier índole (rifas, paseos, fiestas, bingos, desfiles de modas, etc), sin autorización expresa de la rectoría.
- . Entrar o salir sin permiso del colegio por lugares distintos a la puerta destinada para tal fin.
- . Practicar apuestas con dinero y juegos de azar.
- . Actos de vandalismo como: destrucción o maltrato de muebles, escritorios, puertas ventanales, escaleras, cuadros, implementos eléctricos, deportivos, de laboratorios y útiles de sus compañeros.
- . Irrespetar a directivos, profesores y otros empleados del plantel mediante vocabulario soez, desafíos, fraude, agresión a las personas, engaños o reclamos

en forma violenta, dentro o fuera del plantel.

. Inasistencia a las actividades culturales, sociales o deportivas que programe la institución.

. El ejercicio de actividades o fenómenos físicos o parasicológicos, el satanismo y las prácticas mágicas, supersticiones espiritistas ajenas a la institución.

Las sanciones a las faltas leves, van desde el registro en el observador del alumno, citación e información a los padres de familia o acudiente, hasta la suspensión por uno o dos días. Las sanciones para las faltas graves contemplan la suspensión de dos o más días según lo considere el consejo directivo, matrícula en observación, pérdida del cupo para el año siguiente, cancelación de la matrícula. Si el alumno es de 11º no participa en la ceremonia de graduación.

Los efectos correctivos actitudinales que se esperan con este tipo de sanciones son el reconocimiento de sus culpas y las del arrepentimiento. En un cierto sentido se asemeja con la noción de pecado que para la cultura judeo-cristiana se tiene. El quedar limpio de culpa se asocia con el arrepentimiento y con el firme propósito de la enmienda de no volverlo a cometer.

En este tipo de disciplinas los castigos van asociados a un sistema doble: gratificación-sanción. Y es este sistema el que se vuelve operante en el encauzamiento de las conductas. El colegio utiliza los castigos, principalmente para encauzar las conductas tanto como le sea posible; las recompensas y los reconocimientos a las buenas conductas, se manifiestan en condecoraciones, merecimientos a izar la bandera, cargos como los de monitor de disciplina o monitor académico. Este tipo de disciplinas recompensa con los ascensos y castiga con la degradación de los mismos.

En este sentido, la calificación de las conductas y de las cualidades se hace a partir de dos valores diferentes: el del bien y el del mal, lo positivo y lo negativo. La conducta y la disciplina se evalúan con las buenas y las malas notas.

Estos cálculos cuantitativos de los aparatos disciplinarios jerarquizan a unos alumnos con relación a los otros, en buenos y malos alumnos. A partir de esta diferenciación de los individuos lo que se calibra en cada uno de ellos son sus virtudes, sus cualidades, sus capacidades de interiorizar las normas y reglas que la institución considera las más adecuadas para formar individuos que le pueden servir más adelante a la patria y a la sociedad.

7.2. CENTRO EDUCATIVO DISTRITAL LA CONCORDIA

A pesar de que en el Centro Educativo Distrital "La Concordia" el aparato disciplinario ha venido fortaleciéndose durante este año calendario, no es aún tan sofisticado como en el colegio "Elisa Borrero de Pastrana", donde su estructura piramidal permite y propicia la jerarquización del poder disciplinario que atraviesa todos los rincones de la institución.

En el colegio de "La Concordia", en cambio, el ejercicio de la disciplina se lleva a cabo a través, principalmente, de la coordinadora de disciplina y de algunos profesores para quienes el fortalecimiento del aparato disciplinario es visto como una acción necesaria y oportuna.

No obstante ello, en el colegio se sigue respirando un cierto aire de tolerancia frente al comportamiento estudiantil, que se refleja en la actitud permisiva de

la rectora misma hacia la comunidad escolar. Actitud permisiva que muchas veces no es totalmente compartida:

“...parece que ellos quisieran [los padres de familia] que esto fuera de corte militar, o de corte sacerdotal, o yo no sé, algo así. Entonces, cuando ven que acá los chicos como que tienen muchas confianzas, en el saludo por ejemplo, o como en los lenguajes en general, tienen ciertos acercamientos a nosotros, yo a veces los veo como disgustados, como que “¡no! me están faltando al respeto”, “¡salude!, ¡gache la cabeza!””, como cosas de esas...” (Conversación con la rectora. Abril 18 de 1997).

Así pues, esta actitud permisiva de la rectora del colegio es interpretada de diferentes maneras por la comunidad educativa. Pero en todo caso el comportamiento de la rectora no expresa un poder disciplinario rígido, definido y fuertemente jerarquizado como si ocurre en el colegio “Elisa Borrero de Pastrana”.

“...Aquí los grandes le maman gallo a los profes, no les hacen caso, ni siquiera a la rectora...es que la rectora aquí no regaña a nadie....nadie le tiene miedo”. (Conversación con un grupo de estudiantes de grado 6° y 7°).

“..en el colegio no hay una figura de autoridad...la rectora no es esa figura. Ella puede andar por el colegio y los estudiantes la tratan como si no supieran que ella es la rectora del colegio”. (Conversación con la coordinadora de disciplina).

En todo caso, es claro que dentro de las prioridades de la rectora no está, tampoco, la de adoptar una actitud rígida y vigilante dentro de la comunidad escolar:

“...podría decir que me diferencio de rectores de otros colegios en el papel de las relaciones interpersonales. A mí, hasta hay veces que me confunden porque yo no tengo ningún tipo de protocolo tan marcado, tan evidente, que

haga ver en mi una persona difícil de acercarse o de imponer en algún momento una decisión que podría haberse analizado conjuntamente. No, yo me confundo fácilmente con la gente..."

Por otra parte, y en contraste con lo anterior, se podría decir que los cambios que se están presentando actualmente en el Centro Educativo Distrital "La Concordia" (restricción del espacio escolar al espacio del colegio, nuevos controles disciplinarios, etc), tienen que ver probablemente con una lógica parecida a la que se maneja en el colegio "Elisa Borrero de Pastrana", donde la fase liminal (caracterizada por la lúdica, la fantasía y la mayor libertad) es fuertemente controlada por el aparato disciplinario, para que dicho estado no se prolongue demasiado.

De acuerdo con ello, se podría considerar, entonces, que dichos cambios intentan, como en el colegio de la policía, controlar y minimizar el estado liminal que por mucho tiempo fue dejado surgir sin freno y que ahora las directivas consideran que "se les ha salido de las manos". De ahí que ahora se esté fortaleciendo el aparato disciplinario y se estén minimizando los comportamientos liminales de los estudiantes e incluso de los profesores mismos.

5. CEREMONIAS ESCOLARES

Según se planteó en la parte introductoria de esta investigación, vamos a entender las ceremonias escolares como momentos especiales en los que se legitiman los ordenes institucionales que son parte de lo cotidiano, pero que en los rituales ceremoniales se manifiesta con mayor claridad.

Aunque durante el trabajo de campo se llevó a cabo un seguimiento cuidadoso de las distintas ceremonias que se realizan en cada una de las instituciones seleccionadas, para el análisis se tuvieron en cuenta sólo aquellas que expresan y condensan, significativamente, o la identidad, el carácter y la filosofía de cada institución, o diversas características significativas y contrastantes.

De ahí que para el Colegio Elisa Borrero de Pastrana se hayan escogido la Ceremonia de Izada de Bandera y la Ceremonia de despedida del grado 10° al 11°. Así mismo, se tuvieron en cuenta, también, dos ceremonias de corte muy particular (rituales ceremoniales de inversión), realizadas por los estudiantes bajo la orientación de 2 profesoras del plantel, la de Ciencias Sociales y la de Danzas.

Para el Centro Educativo Distrital "La Concordia" se seleccionaron dos

ceremonias que resultan significativas para comprender las particularidades de la institución: la ceremonia de clausura y la ceremonia de graduación. Como se observará en la descripción, estas dos ceremonias son bien contrastantes entre sí, lo cual, permite, sin duda alguna, enriquecer el análisis.

5.1. COLEGIO ELISA BORRERO DE PASTRANA

El Colegio Elisa Borrero de Pastrana se caracteriza por la realización frecuente de diversas y numerosas ceremonias a lo largo del año escolar (misas, izadas de bandera, clausura, graduación, despedida en honor de los estudiantes de grado 11, celebración del día de la Madre, del día La Familia, del Estudiante y del profesor, etc.).

En todas ellas, el punto en común tiene que ver con el excesivo formalismo y el intenso ambiente protocolario con el que se realizan. Como en el ritual de comportamiento cotidiano, las ceremonias tampoco escapan al ambiente rígido del colegio. Al contrario, ellas se encargan de fortalecer y revitalizar esta característica que sin duda alguna identifica y determina el carácter de la institución.

De otra parte, y según se planteó anteriormente, dentro del análisis se tendrán en cuenta, también, dos ceremonias que aquí hemos definido como rituales de inversión (el ritual del agua y de la tierra), quienes como su nombre lo indica, invierten por un momento el orden establecido dentro del colegio de la policía.

La importancia de estas ceremonias, según se observará a lo largo de la

descripción, radica, entonces, en la capacidad de suavizar la extrema rigidez y formalismo de la institución. Esto es en la capacidad de crear momentos liminales en un espacio caracterizado por la rigurosidad propia del estado de incorporación.

Comencemos pues con la descripción y análisis de las ceremonias seleccionadas: Ceremonia de Izada de Bandera, Ceremonia de despedida a los estudiantes de grado 11 y los rituales ceremoniales de inversión.

CEREMONIA DE IZADA DE BANDERA.

La Ceremonia de Izada de Bandera se realiza en el Colegio Elisa Borrero de Pastrana, todos los lunes a primera hora, a lo largo del año escolar, antes de la entrada a clases.¹ El tiempo de la ceremonia es relativamente corto (de 10 a 15 minutos).

Esta ceremonia, marca el inicio de la semana escolar y la apertura de la jornada. Durante esta ceremonia las directivas se dirigen a los estudiantes para comunicar aspectos importantes relativos a la vida escolar, como el pago de pensiones y de rutas, la semana de recuperación de logros, la celebración de alguna fiesta, actividad deportiva etc.

La función de esta ceremonia radica en resaltar los valores que se destacan en

¹Desde hace poco tiempo, esta rutina ha sufrido modificaciones, ya que ahora se celebra, cada quince días. Dicha modificación en parte se debe a la campaña hecha por los representantes de cada nivel para la conformación del gobierno escolar, en la que uno de los puntos de algunas candidaturas era que se realizara esta celebración más esporádicamente.

↳ grado ?

algunos estudiantes, conmemorar hechos significativos de la historia de nuestro país y rendir un homenaje a los símbolos patrios.

Los alumnos forman en el patio central, por niveles ^{Grados?} y separados los hombres de las mujeres. La formación es más estricta, tienen que alinear, cubrir y atender a las diferentes posiciones que se les ordene.

En cada izada de bandera, se trata un tema especial referente a diferentes valores como la democracia, la honestidad, la lealtad, la constancia, la autoestima, la sencillez, la humildad, la sensibilidad, etc, o a un hecho histórico importante en la historia de nuestro país.

La responsabilidad del acto está a cargo del director de curso y al nivel ^{grado?} a quien le corresponda ese día dicha celebración. Existen conmemoraciones especiales como las del 20 de julio, las del 6 y 7 de agosto, en las que la celebración se prepara de manera muy especial y donde el tiempo de duración es muchísimo mayor.

Todas las izadas de bandera tienen la misma estructura, solo varía el tema, el nivel que tiene a cargo preparar la ceremonia y las palabras que se dirigen a la comunidad educativa.

DESCRIPCION Y ANALISIS DE LA CEREMONIA

La ceremonia de izada de Bandera se inicia con la presentación del personal docente. En la izada de Bandera del primer día de clases, al comenzar el año escolar, se hace una presentación formal de cada docente de la institución. En

las izadas de Bandera que se realizan de ahí en adelante, sólo se nombran sin entrar en detalles.

Posteriormente se realiza la lectura del Acta anterior. En esta etapa de la ceremonia se da lectura al acta de la anterior celebración, donde se narra de manera sucinta lo acontecido en dicha ceremonia. Al final se menciona que dicha acta está firmada en constancia por la rectora y la secretaria del colegio. X

Quien lee el acta pronuncia las siguientes palabras: "Esta en discusión el acta, X sigue en discusión el acta, aprueban el acta?". Todos los que están en la X ceremonia la aprueban con un aplauso.

La siguiente acta es un modelo de la que generalmente queda consignada en el libro de actas:

ACTA # 173

El pasado 11 de junio a las 6:45 a.m. los alumnos y profesores del colegio Elisa Borrero de Pastrana Jornada de la mañana, se reunieron para rendir homenaje a los símbolos patrios, el programa a desarrollar por el grado 7A fué el siguiente:

- 1) *Presentación del personal*
- 2) *Lectura del acta anterior*
- 3) *Alumnos que se destacan por su cordialidad*
- 4) *Juramento a la bandera*
- 5) *Himno Nacional*
- 6) *Himno de Santafé de Bogotá*
- 7) *Canción la Montaña*
- 8) *Valor: La Creatividad*
- 9) *Palabras de la licenciada Miriam Pulido de López.*
- 10) *Marcha final*

Después de la lectura de la misma se comienza a entonar el Himno Nacional. Quien coordina la ceremonia se dirige al público dando la siguiente orden: "A discreción, Atención, Firmes."

El profesor de música dirige el canto con microfono en mano, en ocasiones hace la advertencia a los estudiantes que si no cantan con entusiasmo la nota bimestral se puede ver afectada. Por medio de gestos y ademanes invita a que todos los estudiantes entonen el Himno Nacional. Los profesores que se encuentran cerca, hacen llamados de atención a quien no canta o no mantiene una conducta adecuada. Si existe una conducta "indebida" y el estudiante que la cometió no atiende al gesto que se le hace, se puede, incluso suspender por un momento el acto para hacer un llamado público, para encauzar el orden, según lo amerita la ceremonia.

Luego se entona el himno de Bogotá o himno de la Policía. (Cada semana se alterna el canto de uno de estos dos himnos.)

El himno de la policía destaca los valores del orden, libertad, valor, dignidad, prudencia, saber y justicia. El coro dice así:

*Adelante, guardianes del orden,
con hombría, valor, dignidad;
vigilad que el derecho del hombre
sea con orden gozar libertad*

*Si a obrar os obliga el deber
la prudencia y saber demostrad
de justicia y balanza se fiel
ciudadano ante ley es igual*

Del hogar los derechos sagrados

*como padres debéis custodiar
y que Dios y la patria os lo premien,
defensores del orden social.*

El himno con música marcial, es entonado por los estudiantes con mucho respeto, su identificación con los valores señalados son tomados, como un posible deber ser. Mientras se entonan los himnos, los estudiantes izan las respectivas banderas. Estos actos de honor y alabanza se realizan con mucha solemnidad por parte de todos los participantes.

DESTACAMIENTO DE ESTUDIANTES

Esta primera etapa está marcada por un acto de separación de los estudiantes, que por su rendimiento académico o por destacarse en algunos valores (compañerismo, colaboración etc.) merecen izar el pabellón Nacional.

Los estudiantes en mención se desplazan de las filas de formación y se ubican en la tarima, donde están ubicados los símbolos patrios: la bandera de Colombia, la bandera de Santafé de Bogotá o la bandera de la Policía. Allí también se encuentran profesores y el curso encargado de realizar esta ceremonia.

Los "elegidos" son separados del conjunto de estudiantes, esta separación significa el modelo de estudiante y de persona al que todos deben aspirar a ser. Quien se encuentra al frente de todos se siente muy orgulloso, reconocido, valorado y con la responsabilidad de destacarse cada vez más. Por su parte algunos estudiantes quisieran algún día estar allí, a otros les da pena porque

prefieren estar en el bando de los rebeldes, estos estudiantes asumen esta posición como una manera de rebelarse a los modelos de personas que el colegio quiere formar, tildando a los elegidos de *ners*².

La separación tiene connotaciones significativas con respecto al resto de la comunidad escolar, su posición indica que los elegidos no pueden ubicarse en el mismo orden que el resto de los estudiantes. No se mezclan con ellos y se ubican en un lugar donde el mensaje debe ser claro para todos, el ideal del buen estudiante es el que ellos representan, es una manera de reforzar institucionalmente el deber ser.

Según Bourdieu este es un rito de institución en el que se tiende a consagrar y a legitimar un estado de cosas, "es decir, a desestimar en tanto que arbitrario y a reconocer en tanto que legítimo, natural, un límite arbitrario; o lo que viene a ser lo mismo, tiende a efectuar solemnemente, es decir de manera lícita y extraordinaria, una transgresión de los límites constitutivos del orden social y del orden mental que se trata de salvaguardar a toda costa..." (Bourdieu, 114).

DESTACAMIENTO DE VALORES Y JURAMENTO

El segundo acto de este ritual es el del juramento a la bandera y su compromiso como buenos colombianos con la patria, poniendo como testigo a Dios para ello. Los elementos simbólicos que aquí predominan son fundamentalmente la palabra y el gesto.

²Personas que viven estudiando permanentemente, que dejan de lado los amigos, los juegos, "la vagancia", para dedicarse a estudiar. Algunos los llaman "ratones de biblioteca".

El juramento, es el acto más solemne y de mayor participación de toda la comunidad donde cada miembro de la misma jura y se compromete a cumplir con sus deberes, asociados estos con los diferentes valores que el colegio resalta. Durante este acto, toda la comunidad educativa adapta la posición de firmes. [?] X
 Quien toma el juramento se dirige a todo el personal y dice:

"Compañeros tomando correcta posición para el juramento a la bandera lo haremos en cuatro tiempos: 1 y 2". Símbolo gestual (la mano derecha la dirigen al pecho y luego la estiran) y dice: "jurais por Dios y por la patria fidelidad a la bandera y a Colombia, mi patria de la cual es símbolo, una nación soberana e indivisible, regida por los principios de libertad, orden y justicia para todos?."

- Si juramos (contesta todo el colegio), en tono solemne.
- Si así lo hicieres que Dios y la patria os lo premien, sino que Dios y ella os castiguen.
- 3 y 4 (mano derecha vuelve al pecho y luego abajo)

El juramento a la bandera es un acto altamente ritualizado que se caracteriza por "la repetición inmodificada de una misma fórmula verbal, es como recitar ciertas cosas que se han memorizado y constituido en un hábito por efecto de la costumbre. En este sentido, puede mirársele como una forma de rezo, como una oración" (Páramo: apuntes de clases) 3.

El símbolo gestual: levantamiento de la mano derecha engendra la idea

3Citado por Sonia Peña en: El Ritual y la Política en el Contexto de la Campaña electoral 1990-1994. Tesis de grado Universidad Nacional. 1993

abstracta de lo bueno por oposición a lo malo, que se representa en el espacio como izquierdo: malo, derecho: bueno. De igual manera el izar las banderas de Colombia, el Distrito o la de la Policía, adquieren una significación de elevación, queriendo señalar el camino al cielo, arriba: bueno, cielo, por oposición a abajo: malo, infierno. Con este simbolismo, se emplea la imaginación para agrupar entidades materiales representadas en los gestos, los significados abstractos como los del bien o el mal.

La invocación a Dios y la Patria, como símbolos de identidad de la nación colombiana, es una evocación a la ley y el orden, es rescatar las costumbres para acogerse a ellas. Esta invocación va asociada a valores, que es posible encontrar y cultivar dentro de la comunidad educativa. Es una "Bendición" en la medida en que se exaltan valores de fidelidad, y respeto, para lo cual se invoca la protección divina, que al final va a generar un premio. Pero de no cumplirse los preceptos de respeto y fidelidad, la sanción puede desencadenar un castigo (divino o humano) a quienes contraríen las normas, la ley y el orden.

CEREMONIA DE DESPEDIDA, GRADO 11°

En el colegio Elisa Borrero de Pastrana la ceremonia de graduación está antecedida por una fiesta de despedida que efectúan los estudiantes de grado décimo en honor de los de último grado. Esta ceremonia tiene especial significado tanto para quien la ofrece (estudiantes de grado 10) como para los homenajeados (estudiantes de grado 11), por lo general durante todo el año se hacen diferentes actividades para este día, se habla del día de la fiesta con gran entusiasmo y comienzan los preparativos para el evento. El principal

énfasis de parte de los estudiantes está dado en el vestido, peinado, zapatos y en general en la presentación personal para esa fecha.

El día de la despedida se realiza en el club de la policía, en este acto, las mesas estan dispuestas de tal manera que en la parte central se ubican los profesores y directivas del colegio, cerca a esta mesa está la de la Asociación de padres de familia, a su alrededor se ubican los estudiantes por grupos de amigos o de afinidad. Los enamorados buscan los rincones, lo mismo que los más introvertidos.

Estudiante: no asistí a la fiesta porque, aunque conseguí que me prestaran un vestido sencillo pero elegante para la ocasión, los zapatos no me los entregaron en la zapateria, y como no tenía plata para llegar en taxi, pues ni modos. Además que oso llegar en bus.

En esta ceremonia se hace un gran despliegue de trajes, tanto de las niñas como de los hombres, el vestido marca una diferencia muy notoria, ya que son vestidos largos muy elegantes, acompañados de maquillaje y adornos especiales, para el caso de las primeras, en los hombres se trata de vestido de paño y corbata. Este hecho marca que dicha ceremonia señale parámetros de exclusión no implícitos, para quien no pueda conseguir el traje, lo zapatos e incluso el vehiculo apropiado para llegar a la fiesta, no podrá participar de esta celebración por más que lo desee.

Durante esta fiesta las jerarquias se reducen. Es una fiesta donde los estudiantes, tienen un papel protagónico. Las diferencias se borran, todos pueden ser amigos, incluso los profesores, los estudiantes bailan con las directivas, los profesores con las alumnas, los padres con los profesores, el talante festivo se impone sobre las diferencias.

A la medianoche se ofrece una serenata, entonan canciones como: "celebremos", "amigo", "las nohécitas", "el camino de la vida", "mujeres divinas", "niña bonita". Es un momento muy emotivo, es un momento para la reconciliación, hay llantos, promesas, abrazos. Vienen las palabras de los alumnos de grado 10, donde prometen encontrarse en un futuro, y seguir su ejemplo.

El representante del grado once, agradece el homenaje hecho por sus compañeros, manifiestan sus sentimientos de alegría por haber cumplido con un ciclo en su vida estudiantil, pero una profunda congoja y tristeza por tener que abandonar el colegio especialmente a sus compañeros. Así mismo, agradece a los directivos y docentes, por la labor desempeñada en su formación.

Finaliza este acto de agradecimiento con las palabras de la rectora, quien hace mención a su recién ingreso al colegio como rectora y cabeza de esa empresa. Pregunta por el futuro que les espera y culmina diciendo: "la vida los esta retando, jóvenes: Colombia los necesita. Exitos para quienes van al ejercito y a la Universidad". Posteriormente suena la música y todo el mundo sale a bailar.

Dentro del contexto escolar la fiesta constituye un espacio y un tiempo LIMINAL que Turner define como "un tiempo y lugar de alejamiento de los procedimientos normales de la acción social". La fiesta marca el ritmo del año, rompe la rutina del trabajo escolar, durante este tiempo desaparece el autoritarismo, los problemas y sólo reina la alegría, genera sentimientos de unidad, de pertenencia.

La fiesta es una importante expresión de sacralización del tiempo, que desde épocas antiguas ha cumplido una función fundamental en el desarrollo y articulación cultural de los pueblos. La fiesta o el festival en sí mismo es importante porque coloca al trabajo en el lugar que le corresponde. Los días de fiesta, dejamos el trabajo y nos dedicamos a disfrutar de esos tradicionales gestos y momentos de la convivencia, sin los cuales la vida no sería humana.

RITUALES CEREMONIALES DE INVERSION

cita?
Van Gennep empleó dos series de términos para describir las fases de un paso a otro. Uno referido al ritual, en el que utiliza los términos seriados de separación, margen y reagregación, y otro que es el que utilizaremos para el análisis del presente ritual, referido a las transiciones espaciales, en los ^{que} ~~el~~ autor plantea la utilización de los términos preliminar, liminal y postliminal. *x*

Estos últimos términos hacen referencia a unidades de espacio y tiempo en las que la conducta y simbolismo se ven momentáneamente emancipadas de las normas y valores que rigen la vida pública de quienes ocupan posiciones estructurales. En este tipo de rituales la liminalidad es el eje central.

Los ritos de inversión ponen de manifiesto a través de pautas simbólicas y de conducta, categorías sociales y formas de agrupamiento que se consideraban axiomáticas e inalterables tanto en esencia como en las relaciones entre sí. Para efectos del análisis de estos ritos cíclicos la inversión está referida a la resignificación de la ceremonia a través de los símbolos que allí se manejan. Los ritos cíclicos, se encuentran ^{asociado} a los rituales calendario normalmente de tipo colectivo. estos ritos se celebran en momentos precisos del ciclo anual.

Este tipo de rituales se observan en el colegio de la policía en dos ceremonias que allí se celebran: El Ritual de la Tierra que se celebra el 23 de abril y El ritual del Agua que se celebra el 3 de octubre. Estos tipos de ritual fueron propuestos por la profesora de sociales y la profesora de danzas del colegio, para tratar de resignificar los rituales que se desarrollan en el colegio.

Estas celebraciones están fundamentalmente encaminadas a dar una significación diferente a las maneras de relación que establecen los miembros de la comunidad educativa entre sí y con el ambiente. Es importante señalar que en este ritual solo participan los estudiantes y las dos profesoras que los acompañan. Los demás profesores se convierten en observadores pasivos, o participan de una manera tangencial.

DESCRIPCION Y ANALISIS DEL RITUAL DE LA TIERRA.

ETAPA PRELIMINAL

Es el periodo comprendido entre la terminación de la clase y la preparación para el ritual. Los estudiantes inician su preparación con el cambio de uniforme, por una túnica blanca con dibujos alusivos a la ceremonia, algunos se maquillan. El tiempo se torna festivo, hay risas, algarabía, es una ruptura radical respecto al tiempo y espacio de la clase.

Existe un momento en que se ubican en formación india, alternando una niña y un niño. Esta formación la hacen por fuera del espacio ceremonial, generalmente en la zona verde. No requiere de ningún tipo de alineación, es solamente una guía para entrar a la ceremonia. Pero a pesar de ello, esta

ubicación rompe con la formación tradicional que diariamente se realiza en el colegio.

ETAPA LIMINAL

La ceremonia comienza con ~~la~~ el desfile de los estudiantes al patio central del colegio, escogido como el espacio ceremonial, la figura que realizan es la de una gran espiral que representa la tierra. Todos van vestidos con túnicas blancas, en el centro de la espiral hay una olla de barro y una niña representando el centro de la tierra. En las cuatro esquinas del espacio ceremonial, se encuentran cuatro estudiantes que representan a los guardianes del fuego, cada uno con una antorcha. x

Posteriormente se sientan todos en el piso. Acto seguido se lee un mito de creación de la cultura muinane, en la que se narra cómo fue la creación del mundo, de los animales, las plantas y los hombres. La lectura del mito está acompañada de música suave, que permite a los participantes relajarse y disponerse en otra actitud para la ceremonia.

Terminada la lectura del mito, se inicia una danza, que consiste en un movimiento corporal suave y rítmico, que simboliza el saludo al sol y a la tierra, como dos elementos representantes de la vida. Dentro de la danza, todos los chicos han elaborado una maraca, que en nuestras culturas indígenas utiliza el chamán para limpiar los espacios y comunicarse con los espíritus. La maraca empieza a sonar, y en este momento los participantes -que previamente han escogido o pensado en un niño de cualquier lugar del mundo- le envían un mensaje que expresa su relación con la naturaleza. Esto se repite tres veces.

Todos los participantes han llevado previamente un deseo escrito y una semilla, para hacer una ofrenda. Al finalizar la ceremonia los estudiantes se dirigen a las cuatro esquinas donde están los guardianes del fuego, queman el deseo y depositan la semilla para ser sembrada en El Jardín de los sueños los deseos y las plantas medicinales (ver al respecto punto 1, parte 2). De esta manera concluye la ceremonia.



ETAPA POSTLIMINAL

Una vez terminada la ceremonia, los chicos se dispersan por todo el colegio, permanecen un rato con las túnicas, juegan, se hacen bromas y, en general, asumen posturas y actitudes propias del momento de descanso. Posteriormente se reincorporan, poco a poco, al rol de estudiantes.

DESCRIPCION Y ANALISIS DEL RITUAL DEL AGUA

ETAPA PRELIMINAL

El ritual del agua tiene las mismas características que el ritual de la tierra. Su espíritu festivo, constituye un disruptor de la normalidad y la rigidez del aula. Es un tiempo y un espacio diferente al de la cotidianidad normal. Podría incluso puede contemplarse, siguiendo a Turner, como un período de cuestionamiento de los valores de la cultura en que se reproduce.

ETAPA LIMINAL

Como en el ritual de la Tierra, en esta ceremonia se mantiene la espiral, como

forma de representarse en el espacio. Se representan las lagunas sagradas de los Muiscas: la laguna de Siecha, la laguna de Tena, la laguna de Guatavita, la del Tabacal e Iguaque, entre otras. Cada laguna es representada por un animal mítico como: la rana, la culebra, el jaguar, la guacamaya.

Durante la ceremonia se hace una lectura de los ritos que los muiscas realizaban en las lagunas y de la importancia y significación del agua en los ritos de purificación, iniciación y consagración.

Cada laguna es tejida con un color diferente, amarillo rojo, azul, violeta y naranja. Posteriormente pasa una estudiante representando la aguadora , y recoge las cintas tejidas en cada laguna, formando con todas ellas el arco iris. Al finalizar la ceremonia, los chicos hacen bombas de jabón y envían un mensaje a un niño en cualquier lugar del mundo.

Este tipo de ceremonias tiene especial significación para los estudiantes, porque ellos participan de una manera protagónica. La presente descripción fue hecha por varios estudiantes de grado 6°:

Estudiante 1: En el ritual del agua vimos cómo los antepasados adoraban el agua, nuestra fuente de vida. Nosotros nos vestimos con túnicas blancas y con dibujos en las túnicas, los alumnos más pequeños mostraban como los indígenas adoraban al agua, nosotros después con las cintas las unimos con nuestros compañeros y formamos una laguna, era de color amarillo.

Estudiante 2: Para mi concepto, lo más importante fue la ceremonia, la cual en ese momento fué una sensación tan extraña por todo mi cuerpo, que es difícil de explicar, pero debió ser por lo que se decía allí, era y es algo tan cierto y lo cual la gente no aprecia o apreciamos, la importancia de este elemento.

Estudiante 3: También nos hablaron de la vida de San Francisco de Asís, nos dijo el cura del colegio que él fue de familia muy rica y se retiró de su sociedad

y a él le gustaba mucho la naturaleza, el murio el 5 de octubre. Despues hicimos bombitas de jabón y en el momento que haciamos bombitas pensabamos en un niño de otra parte del país o del mundo, yo me comuniqué con un niño esquimal, le mande un mensaje de paz y amor con ellos. El ritual me parecio muy lindo y me gustaría que se hiciera todos los años porque el agua es nuestra vida, debemos cuidarla porque en un futuro la estaremos necesitando más.

Los símbolos utilizados en este tipo de ritual integran significados culturales y pueden dominar un sistema conceptual al proporcionar un modelo para la formulación simbólica en varias áreas. Este es un tipo de paradigma radical, una metáfora maestra que identifica símbolos existentes en actuaciones ritualizadas y que, eventualmente, integran las imágenes de la sociedad.

¿ta?
Victor Turner define así el paradigma radical: "Los paradigmas-raíces, concepto de un orden superior al del los símbolos, son modelos culturales reconocidos de forma consciente (aunque no captados conscientemente) de conducta que existe en la cabezas de los actores principales de un drama social". Con este tipo de paradigma-raiz, se pueden alcanzar actitudes vitales muy importantes, se puede pasar de la comprensión consciente a un asidero confiable que el individuo siente como valores axiomáticos. X

En los anteriores rituales, de tierra y agua, los símbolos tienen una alta significación. Esto se evidencia en la creación de contextos con sentido (caso del jardín de los sueños), de tal manera que le permite al estudiante interiorizar tanto significados exéticos (normativos) como oréticos (físicos).

Se puede decir entonces que estos rituales generan posturas positivas frente a los símbolos, convirtiéndolos en un poder diferente al planteado por el X

autoritarismo, dejando la posibilidad de que los estudiantes lo asimilen mediante la cognición y el afecto.

5.2. CENTRO EDUCATIVO DISTRITAL LA CONCORDIA

En el Centro Educativo Distrital "La Concordia", las ceremonias no se realizan con demasiada frecuencia, pero cuando se realizan, en todo caso, no se desarrollan con la formalidad exhibida en el colegio de la policía. X

Se podría decir que este comportamiento hace parte de la filosofía misma del colegio, donde las ceremonias escolares son cuestionadas porque reflejan, en cierta medida, normas establecidas por el sistema escolar tradicional, que incluso les permite mantenerse y perpetuarse.

Siendo como es el Centro Educativo Distrital "La Concordia" una institución de carácter innovador --a pesar de sus cambios y sus momentos de crisis--, parte del cuerpo de profesores, y la rectora misma, ven con reticencia su realización. De ahí que las ceremonias escolares sean tan escasas en el colegio y las que se dan, se realicen tan esporádicamente.

"...yo creo, en terminos generales, que no estamos convencidos de eso]de la realización de ceremonias] . Nos parece que eso no le compete tanto a la escuela --claro que la escuela forma parte de la sociedad de alguna manera...pero, por ejemplo las izadas de bandera. Haber, es que las izadas de bandera se empiezan a abordar como actos inconscientes, como actos donde yo hago esto, pero no se por qué lo estoy haciendo. Entonces, pues eso nos ha preocupado a varios de los que estamos trabajando con los muchachos. Si es por cumplir un requisito , o una norma, pues las izadas de bandera están legalizadas, uno podría hacerlo, pero creemos que hay que ir más allá de eso, más allá de esas formalidades.(Conversación con la rectora. Abril 18 de 1997).

En lo que sigue del trabajo, se entrega la descripción y el análisis de dos ceremonias que resultan significativas para comprender las particularidades del Centro Educativo Distrital La Concordia: la ceremonia de clausura y la ceremonia de graduación, respectivamente.

CEREMONIA DE CLAUSURA

Basándonos en el formato de observación para ceremonias, el cual conserva la interpretación de los ritos de paso estudiados por Van Gennep, ^{cto.} podemos decir que la ceremonia de clausura del colegio "La Concordia", se puede interpretar como una ceremonia de transición, de transición de un estado a otro: tránsito [!] de un curso inferior a otro superior con todo lo que ello implica, nuevos derechos y privilegios, pero también nuevas responsabilidades.

Según Van Gennep, los ritos de paso son "ritos que acompañan todo cambio de lugar, estado, posición social o edad" (Turner: 101). Si partimos de este supuesto podríamos interpretar como rito de paso esta ceremonia de clausura.

La ceremonia de clausura se presenta, en este sentido, como un acto complejo según el cual los iniciados (los educandos) cruzan de una categoría a otra: "...el acto ritual sirve para expresar la posición del actor con respecto a su medio físico como social y puede servir también para alterar esta posición. Cuando el ritual funciona en este sentido constituye una manifestación de poder" (Leach).

El formato de observación de ceremonias conserva la estructura de los ritos de paso propuestos por Van Gennep, que comprende 3 fases. Aunque en la

ceremonia de clausura del colegio de "La Concordia" estas 3 fases no se vislumbran claramente⁴, vamos a intentar analizar dicha ceremonia a partir de este instrumento de análisis.

FASE DE SEPARACION

El iniciado que experimenta un cambio de estatus debe en primer lugar separarse de su rol inicial. Según Leach esta separación puede representarse de muchas maneras, todas las cuales pueden aparecer como parte de la ceremonia ritual (ir de un lugar A a un lugar B; quitarse su ropa original, etc.).

También es evidente, según este enfoque, que el iniciado se encuentre separado de los demás participantes del ritual, de ahí que su localización dentro del ritual sea símbolo de tal separación. Hay un espacio distinto para los iniciados. Así mismo, las prendas de vestir son determinantes para entender esta fase. Con mucha frecuencia los cambios de estatus se presentan con cambios en el vestido.

En la ceremonia de clausura del colegio "La Concordia" no es posible detectar, al menos a simple vista, los atributos definidos por Leach para esta primera fase. De hecho lo que se advierte en la ceremonia es una informalidad exagerada en el comportamiento de los participantes en general. No hay una diferenciación en la localización de los estudiantes ("iniciados") con respecto a los demás actores de la ceremonia (padres de familia, familiares y amigos). Tan es así, que se confunden los "iniciados" con el resto de los participantes

⁴Esta particularidad de las ceremonias en el colegio de La Concordia (propiciar un desdibujamiento de las fases del ritual), se rompe, según veremos, durante la ceremonia de graduación, la cual se realiza con formalidad y muy seriamente.

porque no tienen ningún elemento que los distinga ni en la vestimenta, ni en ningún otro aspecto.

No hay diferenciación espacial entre los actores: muchos se encuentran localizados alrededor del patio principal del colegio (escenario de la ceremonia), algunos incluso dan la espalda al lugar donde se encuentra la rectora y el "maestro de ceremonias", único lugar realmente diferenciado dentro del espacio ceremonial. Otros participantes (algunos estudiantes, profesores y padres de familia) se encuentran fuera del espacio ceremonial, en otros espacios del colegio.

Como se ve, no hay lugares específicos para padres de familia, profesores y estudiantes. De hecho, fueron los mismos participantes quienes escogieron espontáneamente el lugar donde quisieron localizarse para presenciar la ceremonia. Queda claro, entonces, que al menos en esta primera fase el único lugar diferenciado dentro del espacio ceremonial, fue el que ocupó la rectora y el "maestro de ceremonias".

También se detecta informalismo en la vestimenta de quienes participan en la ceremonia ("iniciados", "personalidades", invitados y participantes en general). Los estudiantes llegaron a la ceremonia de clausura de particular y la vestimenta de los profesores y de los directivos se caracterizó por su sencillez e informalidad.

Como se ve, el ambiente de la ceremonia se caracterizó por su informalismo exagerado y, al menos en esta primera fase la representación ritual con sus características y atributos no se evidenció claramente. Obviamente, se puede decir que los estudiantes que pasan de un curso inferior a uno superior, sin

duda alguna y de acuerdo a Bourdieu, están experimentando, por un lado, una separación de su rol inicial y por otro, una separación de aquellos que no viven esta situación (los padres, los que perdieron el amor y, en general de los que no viven ni vivirán este momento), pero ~~sin duda alguna~~ las características propias de esta fase del ritual, han sido en esta ceremonia si no omitidas, al menos sí disminuidas.



FASE DE LIMINALIDAD

En esta fase los "iniciados" se marginan del resto de los actores de la ceremonia. Están físicamente aparte de la gente ordinaria, de su espacio habitual. Dice Leach que este momento del ritual no está mediado por el reloj, porque puede durar unos instantes, unos meses o unas horas. La separación social que caracteriza a esta fase somete al iniciado a toda clase de prescripciones y prohibiciones en el vestir, en el actuar y en el movimiento en general.

En esta fase de liminalidad el "pasajero" no tiene estatus definido, ni propiedades, ni distintivos que lo diferencien de los demás neófitos o iniciados. Las diferencias, dice Turner, en esta fase desaparecen o acaban por homogeneizarse. En este sentido la camaradería y el igualitarismo es una característica de la actitud de los iniciados entre sí, en esta fase.

Otra característica de esta fase es la obediencia y el silencio del neófito con respecto a la autoridad en la que se inscribe el conocimiento y sabiduría del grupo. (Turner: 110).

De otra parte, y de acuerdo ^{con el} al formato de observación de ceremonias se ubica dentro de la fase liminal el juramento, el recibimiento de los iniciados de un elemento simbólico, reconocimientos especiales, así como determinado comportamiento de los participantes de la ceremonia.

En la ceremonia de clausura del colegio "La Concordia" esta fase liminal no está claramente definida. La separación social del iniciado y su diferenciación con la gente ordinaria en el vestir y en sus actuaciones no se observa claramente. Tampoco se distingue un comportamiento obediente y silencioso que debería caracterizar a los "iniciados". De hecho, los estudiantes adoptaron, en cambio, actitudes informales y en ocasiones displicentes y desenfadadas con respecto a la ceremonia.

El único momento de la ceremonia donde se pudo observar un cambio de actitud de parte de los participantes, fue durante la invocación a la Patria (Himno Nacional, Himno a Cundinamarca e Himno del Colegio). La gente se puso de pie y cantó o escuchó respetuosamente los himnos. No obstante, muchos de los participantes que se encontraban fuera del espacio ritual continuaron con sus actitudes caracterizadas por una gran informalidad.

Con respecto a la intervención de la rectora, se puede decir que sus palabras evidenciaron mucha sencillez e informalidad, donde el discurso definido o leído no fue necesario. La informalidad presente en todos los momentos de la ceremonia también caracterizó su intervención.

En lo que siguió de la ceremonia de clausura se hicieron algunos reconocimientos especiales o distinciones a los alumnos más destacados (académicamente y en su comportamiento) de todos los grados. De cada grado se seleccionan 3 alumnos. Al primer puesto se le premió dándole beca

completa para cursar el siguiente grado, al segundo media beca y al tercero, mención de honor.

Los estudiantes destacados, se van dirigiendo al lugar donde se encuentra la rectora a medida que el "maestro de ceremonias" los nombra. Esto se realiza sin mayor formalismo, desordenadamente y sin ningún tipo de organización. Allí los recibe la rectora quien los saluda, felicita, y hace entrega de un elemento simbólico: un diploma de honor.

Mientras la premiación sigue su curso es notorio ver cómo la ceremonia se desorganiza cada vez más. Los participantes se reúnen en corrillos, hablan, se ríen, molestan. Incluso algunos estudiantes adoptan una actitud notoriamente irreverente: aplauden, silban y actúan con mucho desparpajo a lo largo de toda la premiación. La característica de silencio y pasividad no se evidencia aquí, de ninguna manera.

FASE DE INCORPORACION

En esta 3 fase, dice Leach, que el iniciado se reintegra a la sociedad normal y se incorpora a su nuevo rol.

Podríamos decir que en la ceremonia de clausura de "La Concordia", esta tercera fase, al igual que las dos anteriores no se evidencia con claridad. Una vez se da por terminada la premiación y los alumnos distinguidos vuelven a donde están sus familiares, amigos y compañeros, la desorganización se acentúa, y los participantes prestan cada vez menor atención a las palabras del maestro de ceremonias y a otras personas que intervienen en ella.

Cuando se da por terminada la ceremonia y se invita a los padres de familia a dirigirse a los salones para que los coordinadores de grupo entreguen las notas de sus hijos, la ceremonia termina como comenzó: desorganizada y rápidamente, donde el informalismo exagerado fue la nota predominante.

PARTES DEL ESCENARIO

En el formato de observación los componentes del escenario ritual están comprendidos en tres zonas, de acuerdo con el análisis que sobre el particular hace Edmund Leach: zona 1, zona 2 y zona 3, con sus particulares características.

ZONA 1. CONTEXTO DEL RITUAL. Lugar santo por excelencia. Símbolo icónico (escenario, tarima).

Dice Leach que cualquier ritual, no importa si se celebra en un altar erigido temporalmente al borde del camino, o en un escenario permanente, se realiza dentro de los confines de un escenario cuyos límites y segmentos son artificiales. En la ceremonia de clausura de "La Concordia", aunque el escenario no está definido por zonas tan precisas como las planteadas por Leach, de una u otra manera es posible identificarlo.

Según Leach, la primera zona es el lugar santo por excelencia, que en el contexto ritual se vuelve sumamente sagrado. Generalmente contiene algún símbolo icónico que deja en claro que allí reside la divinidad. En la ceremonia de clausura esta primera zona está mejor diferenciada, que las dos restantes. Hay una separación clara entre este espacio ritual, en donde se encuentra la

directora de la institución, el maestro de ceremonias y algunos profesores, así como en la segunda fase del ritual, los estudiantes premiados.

No obstante, y a medida que se desarrolla la ceremonia se observa que esta separación disminuye, ya que a medida que se desarrolla la ceremonia los participantes del ritual que no deberían acceder a este espacio "sagrado" suben al escenario sin que se establezca allí ningún control para evitarlo.

ZONA 2. LUGAR DE REUNION DEL PUBLICO

Según Leach, el punto fundamental en esta zona es que esta área debe estar próxima pero separada del lugar santo. En el contexto ritual, dice este autor, los miembros ordinarios de la congregación no deben entrar en este lugar sagrado por excelencia (Leach: 117, 118).

Se puede decir, que esta zona también está demarcada dentro de la ceremonia de clausura del colegio de "La Concordia". Se evidencia una separación entre la zona 1 y la zona 2, al menos en las primeras fases de la ceremonia. Separación que es notoria, entre otras cosas, porque hay un muro de concreto que las separa a ambas.

Dicha separación se diluye durante la segunda y tercera fase de la ceremonia cuando el público comienza a acceder al "lugar sagrado por excelencia", donde, según el formato ritual, los miembros ordinarios no deberían entrar.

ZONA ³/₂. AREA DE TERRENO INTERMEDIO.

Dice Leach que es en esta área donde se desarrolla la mayor parte de la acción ritual. Es la zona donde los iniciados establecen una separación física entre ellos y la gente ordinaria.

En la ceremonia de clausura de "La Concordia" esta zona del espacio ritual no existe entre otras razones, porque los iniciados nunca fueron separados, al menos físicamente del resto de los participantes del ritual. Siempre se confundieron con los demás actores. En este sentido podríamos decir que está zona bien podría estar confundida con la zona 2 del ritual.

Para finalizar podríamos decir, que es realmente interesante descubrir como en la ceremonia de clausura del colegio La Concordia, la rígida estructura ritual definida por Van Gennep para los ritos de paso, aquí se pierde. Ello es expresión lógica del carácter propio de la institución, donde la laxitud y la informalidad son sus rasgos característicos. Así pues, esta particularidad del colegio, claramente identificado en el ritual de comportamiento cotidiano, se prolonga incluso a lo ceremonial, desbaratando su estructura. El desdibujamiento de los estados de interacción estudiantil continúa siendo expresión clara y notoria de la identidad propia del colegio.

CEREMONIA DE GRADUACION

Sin lugar a dudas, la ceremonia de graduación del colegio "La Concordia" se puede interpretar como un rito de paso, pues el rito de paso acompaña todo cambio de lugar, estado, posición social o edad. Y es que como dice Douglas

"los ritos de paso no tienen carácter purificador sino profiláctico. No redefinen y restablecen una condición anterior perdida, ni purifican de los efectos de la contaminación, sino que definen el ingreso en un nuevo estado o condición" (Douglas: 6).

En este sentido la ceremonia de graduación se convierte para el iniciado en un tránsito de un estatus social a otro, en un cambio de responsabilidades que el iniciado debe asumir con ocasión del nuevo rol, con todo lo que ello implica: nuevos derechos y privilegios, pero también nuevas obligaciones.

Antes del ritual de graduación, del "alumno" se espera, tan sólo que pase de un grado inferior a otro superior, pero sigue siendo un "alumno", un educando de la institución. Después del ritual de graduación hay un cambio de roles donde los educandos ahora bachilleres adquieren responsabilidades "adultas", que definirán su vida, su destino: la entrada a la universidad para formarse como futuros profesionales, dedicarse a trabajar, o a formar una familia, etc.

Al respecto afirma Turner que "de él (del iniciado) se espera que se comporte de acuerdo con ciertas reglas dictadas por la costumbre y ciertos principios éticos vinculantes para quienes ocupan posiciones sociales en un sistema de tales posiciones" (Turner: 102).

Dice Leach refiriéndose a los ritos de paso que "en todas las sociedades humanas, la gran mayoría de los momentos ceremoniales son "ritos de paso" que marcan el cruce de límites entre una categoría social y otra: ceremonias de pubertad, bodas, funerales, ritos iniciáticos de todas las especies, son los ejemplos más evidentes" (Leach: 49).

Para Leach los ritos de paso "tienen la doble función de proclamar el cambio de estatus y de efectuarlo mágicamente" (Ibid: 107), o como dice Bourdieu, quien remplacea la denominación de ritos de paso por ritos de institución, la importancia del ritual radica en su eficacia simbólica, en el poder que posee de actuar sobre lo real, actuando sobre la representación de lo real (Bourdieu: 4). Y es que, en este sentido un rito de paso impele, tanto al iniciado como a los que lo rodean, a verlo y aceptarlo como perteneciente a un nuevo estatus.

Siguiendo el formato de observación de ceremonias, trataremos aquí de analizar la ceremonia de graduación del colegio de "La Concordia", a partir de la distinción de las tres fases identificadas por Van Gennep: de separación, liminal y de investidura.

Valga decir que esta ceremonia es la única que tiene verdadera importancia para las directivas, los profesores y los estudiantes del colegio. Es la ceremonia a la que se le presta mayor atención y cuidado:

"[A diferencia de lo que sucede con las demás ceremonias], ésta sí está institucionalizada, sí se gesta desde la dirección. [¿Por qué?], ..." algo tiene que ver con las costumbres escolares de esos actos de graduación. Nos parece que al terminar una etapa de estas, como que hace feliz, así sea por unos segundos, a las personas. Porque eso produce mucha satisfacción, así sea por un minuto, sabiendo que al otro día eso no le va a servir para conseguir empleo. Pero si se emociona, pues rico generar ese tipo de emociones, ayudarlas a generar. Eso es mejor que mantener permanentemente una frustración. No sé, pero se que hay emoción de parte de todos. Uno se siente llegando casi a la gloria y ellos también. Todo eso nos gusta". (Conversación con la rectora. Abril de 1997).

Esto se alcanza a percibir, cuando comienza a ajustarse, facilmente, a la

estructura ritual propuesta para el análisis de los ritos de paso, según veremos en lo que sigue del estudio.

FASE DE SEPARACION

El iniciado que experimenta un cambio de estatus debe en primer lugar separarse de su rol inicial. Según Leach esta separación puede representarse de muchas maneras (ir de un lugar A a un lugar B, cambiarse su ropa original, etc).

De acuerdo con la descripción realizada por Leach para esta primera fase, podemos decir que en la ceremonia de graduación de "La Concordia" es posible evidenciar esta separación. De esta manera la ceremonia comienza con el desfile de los iniciados que se inicia en un lugar fuera del escenario ritual (afuera de la sala de ceremonias) y finaliza en la zona definida para la localización de los iniciados durante toda la ceremonia, la cual se encuentra en la parte delantera del escenario, muy cerca de los puestos de dignidad.

Con respecto a la vestimenta --téngase en cuenta que como dice Leach, con mucha frecuencia los cambios de estatus se presentan con cambios de vestido-- se puede decir que fuera del espacio ceremonial (afuera de la sala de ceremonias) es posible observar cómo los iniciados quienes se encuentran con su uniforme escolar, se colocan encima de él (de la ropa que caracteriza su rol inicial: de educando) la toga y el birrete, como elementos simbólicos del ceremonial. Con estas actuaciones, el iniciado se está separando de su rol inicial.

Otra característica que también se hace evidente en esta fase, radica en que el

iniciado se debe encontrar separado de los demás participantes del ritual, de ahí que su localización dentro del ritual sea símbolo de tal separación. En la ceremonia de graduación del colegio "La Concordia" se detecta un espacio distinto y diferenciado para los iniciados, que se encuentra en un lugar intermedio entre el escenario donde esta ubicada la Mesa de Honor (rectora, profesores directores de cursos de grado 11 y, como invitado el director del CADEL local, Luis Eduardo Galvis) y la zona donde está localizado el público.

En la primera parte de la ceremonia de graduación, cuando los iniciados llevan a cabo el desfile de graduandos la actitud del público es altamente receptiva: aplauden, toman fotografías y lanzan gritos de admiración y satisfacción cuando ven pasar a sus hijos, familiares o amigos dentro del desfile. Pero a pesar de ello, el comportamiento tanto del público como de los graduandos mismos fue muy respetuoso, formal y protocolario.

El discurso de la rectora del colegio fue bastante emotivo aunque informal y poco protocolario. Resaltó de manera sencilla el carácter innovador de la institución dentro de la formación de los iniciados: "Nuestra compañía quizás no fue la mejor pero sí una de las más pacientes y condescendientes, porque entender y aproximarse a un Beto, a un Peter, a un Carlos Hernando o a cualquiera de las Sandras no es nada fácil, se necesita casi que renunciar a una identidad para ubicarse en universos bien complejos, contradictorios y conflictivos".

Resaltó también los logros y las carencias, así como el cambio de estatus y la adquisición de un nuevo rol por parte de los graduandos: "...nos convocamos para manifestarle a la sociedad colombiana y bogotana que 21 jóvenes constructores de unos imaginarios simbólicos, de una identidad y una lógica

muy diferentes a las que estamos acostumbrados la gran mayoría de los adultos, culminan hoy una etapa de formación académica, como lo es el nivel de educación media [...] "por último me resta decirles a ustedes, jóvenes bachilleres del C.E.D. La Concordia, que el tramo escolar hasta ahora recorrido con nosotros es apenas un abrebocas insinuante de sabores y sinsabores que la vida ofrece; ya tendrán otras posibilidades y oportunidades para adentrarse y cabalgar en medio de la tormenta de movimientos sociales y culturales que la humanidad genera".

Con respecto al discurso de despedida realizado, uno, por una estudiante de grado 11 (Viviana Bautista) y, otro, por el Personero Estudiantil, también de grado 11, se puede decir que en ambos se hizo mucho énfasis en la transición de un estado a otro y en las nuevas responsabilidades adquiridas por los iniciados una vez pasen de estudiantes de secundaria a jóvenes bachilleres.

En ambos discursos, frases como "hoy hemos finalizado una etapa más de nuestras vidas" "este es un gran paso", "somos los protagonistas del siglo XXI" y, "hoy nos hemos vuelto hombres y mujeres" fueron la característica predominante; frases que sin duda expresan la importancia, la ansiedad y las expectativas que este cambio de status y de rol genera dentro de los jóvenes graduandos.

Otro aspecto determinante en estos discursos de los graduandos fueron los agradecimientos y la actitud respetuosa hacia el colegio, los directivos, los profesores y sus padres. Esta actitud, plantea Turner, es característica de los iniciados: la humildad y la ejemplaridad pasajeras hacen parte de la conducta de los iniciados dentro del espacio y el tiempo ritual (Turner: 104).

FASE DE LIMINALIDAD

En esta fase los iniciados son marginados del resto de los actores de la ceremonia. Están físicamente aparte de la gente ordinaria. En esta fase, el iniciado es sometido a toda clase de prescripciones y prohibiciones en el vestir, en el actuar y en el movimiento en general.

Como quedó claro en la fase anterior, los 21 graduandos se encuentran en la ceremonia de graduación físicamente aparte de la gente ordinaria. Ahora bien, es importante decir aquí que con respecto a las prohibiciones y prescripciones, al menos en lo que tiene que ver con el vestir, los graduandos de "La Concordia" no fueron obligados ni por los directivos de la institución, ni por los profesores, ni por nadie a someterse a prescripciones en el vestir; fue una determinación de los propios graduandos decidirse a lucir la toga y el birrete, como si hubieran comprendido que los cambios de estatus se expresan, entre otras cosas, con cambios en el vestido (Leach).

Un planteamiento significativo que se desprende de este comportamiento ritual de los iniciados, seguramente tiene que ver con el comentario de Turner según el cual la autoridad en los ritos es la de la comunidad entera (Turner: 110)... "la depositaria de toda la gama de valores, normas, actitudes, sentimientos y relaciones de la cultura y sus representantes, en los ritos específicos encarnan la autoridad genérica de la tradición" (Ibid).

Esto quiere decir que, a pesar de que debido a su carácter innovador las directivas "no obligan a los jóvenes a utilizar ninguna vestimenta determinada e incluso no se opondrían a que asistieran de particular (conversación con la rectora del colegio y la profesora Lyda Mojica), los jóvenes graduandos

decidieron asistir "vestidos de ceremonia", porque actúan de acuerdo no a la autoridad inmediata (rectora, profesores), sino a la autoridad genérica de la tradición: la comunidad. Actúan como creen que deben hacerlo a los ojos de las costumbres y los valores de la comunidad de la que hacen parte.

Otra característica de esta fase liminal, es aquella según la cual el "pasajero" no tiene estatus definido, ni propiedades, ni distintivos que lo diferencien de los demás neófitos o iniciados. Las diferencias en esta fase desaparecen. La camaradería y el igualitarismo son una característica de la actitud de los iniciados.

Este comportamiento ritual está presente en la ceremonia de graduación de "La Concordia": todos están localizados en el mismo sitio, con la misma vestimenta y accediendo al mismo status de jóvenes bachilleres. No hay pues, al menos durante el tiempo ritual, diferencias entre los iniciados. La camaradería y el compañerismo es un comportamiento característico de los graduandos aquí. Todos comparten el mismo temor, las mismas expectativas, las mismas preocupaciones del cambio de estatus.

Se dice también que otro aspecto característico de esta segunda fase es la obediencia y el silencio del neófito respecto a la autoridad ritual. Ello también es evidente en la ceremonia de "La Concordia", donde la actitud de los iniciados sin duda muestra, al menos en esta fase de la ceremonia, una obediencia y un silencio ritual muy significativo.

Según el formato de observación de ceremonias esta fase está marcada por el juramento que constituye el acto más significativo de la ceremonia. En esta parte de la ceremonia los participantes entonan el Himno Nacional y el Himno

a Cundinamarca, de pie, con mucha seriedad frente a estos símbolos patrios.

Durante el momento de mención de los graduandos cada uno de los muchachos y muchachas, quienes se encuentran en las primeras filas de frente al escenario y delante del lugar donde está localizado el público, van pasando organizadamente al escenarios donde se encuentra la Mesa de Honor, a medida que son llamados por el maestro de ceremonias. Su comportamiento es serio, respetuoso y grave. Al recibir el diploma de bachiller de parte de los directores de curso, dan la mano y/o besan a los miembros de la mesa de honor, con "humildad, ejemplaridad y respeto", evidenciándose sentimientos de gratitud del iniciado hacia el colegio.

A medida que los graduandos van pasando al escenario ritual, el público aplaude emocionado, lanza exclamaciones y, a pesar de la existencia de fotógrafos de oficio, algunos se levantan de sus sillas para poder tomar fotos a los graduandos mientras reciben su diploma. Durante esta parte de la ceremonia, se distensiona un poco el ambiente, y de la gravedad se pasa momentáneamente a la informalidad y al jolgorio. Cuando los muchachos, ahora jóvenes bachilleres, se encuentran con un fotógrafo posan mostrando con orgullo y emoción su diploma.

Una vez finaliza la mención de los graduandos, que se hizo de una manera sencilla y rápida, se procede, después de una intervención musical ("El camino de la vida"), a la entrega de reconocimientos especiales:

-Distinción a los alumnos más antiguos de la institución. La Asociación de Padres de Familia le entrega un obsequio (envuelto en papel regalo) a los bachilleres que cursaron todo su bachillerato en el colegio de "La Concordia",

en reconocimiento a su constancia y responsabilidad.

-Distinción para el alumno bachiller más solidario y compañerista. Los miembros de la mesa principal (rectora o directores de curso) le hacen entrega de un obsequio envuelto en papel regalo.

-Distinción para el alumno con el mayor puntaje ICFES del colegio. La rectora hace entrega al personero del colegio (mayor puntaje ICFES) un obsequio de reconocimiento.

-Distinción al alumno más destacado académica y disciplinariamente. La rectora hace entrega de un obsequio en reconocimiento por su buen desempeño académico-disciplinario.

-Distinción especial para todos los graduandos. Obsequio de reconocimiento por haber finalizado su educación media, dado por la Asociación de Padres de Familia.

FASE DE INCORPORACION

Esta es la fase en que el iniciado se reintegra a la sociedad normal y se incorpora a su nuevo rol. En esta última fase que Turner llama de reagregación o de incorporación, se consuma el paso, el cambio de estatus del iniciado.

Esta última fase de la ceremonia de graduación del colegio "La Concordia" se caracterizó por un informalismo exagerado. Una vez el maestro de ceremonias da por finalizada la ceremonia, los graduandos aún en su localización inicial, diferenciada del resto del público, lanzan al aire sus birretes según la

costumbre.

Después de estas actuaciones, la localización de los diferentes participantes en la ceremonia se diluye. Los graduandos se confunden con el público, siendo felicitados (por medio de abrazos, besos, bromas) por sus familiares, amigos y por sus mismos compañeros. Comienzan a tomarse fotos con sus familias y con los profesores y las directivas del colegio. En este momento, la relación profesor-alumno es menos formal que de costumbre y se respira un aire de camaradería mútua.

En el desorden y la algarabía, el maestro de ceremonias se acerca nuevamente al micrófono para dar espacio a una "entrega de obsequios a los estudiantes, por parte de sus familiares y amigos". Bastante significativo fue el hecho de que a una de las graduandas el novio le haya hecho entrega pública de un anillo de compromiso, durante este momento. La adquisición de un nuevo rol es bastante evidente en este caso. Fue significativo también escuchar como un graduando gritó emocionado ante el micrófono: "estoy triunfando".

Para el graduando es importante saber que ha cumplido con lo que supone la sociedad espera de él, y es que probablemente las transiciones sociales ocurren, quizás, por cierta presión existente dentro de la sociedad para que el individuo cambie, lo que va acompañado de compensaciones, gratificaciones y profundas expectativas frente a lo que deberá vivir en adelante, es decir después del ritual.

En el momento de abandonar la sala de ceremonias se realiza la Marcha Final. Este acto ritual expresa claramente la reagregación o incorporación del iniciado nuevamente a la sociedad. Así, a partir de un cambio de posición del

lugar B al lugar A --es decir en dirección opuesta al desfile llevado a cabo durante el comienzo de la ceremonia--, los graduandos van saliendo del espacio ceremonial ordenada y formalmente. Afuera del espacio ritual los graduandos abandonan su vestido ceremonial, volviendo a usar su ropa normal - secular.

"El sujeto ritual se halla nuevamente en un estado relativamente estable y en virtud de ello, tiene derechos y obligaciones vis a vis. De él se espera que se comporte de acuerdo con ciertas reglas dictadas por la costumbre y ciertos principios éticos vinculantes" (Turner: 102).

PARTES DEL ESCENARIO

ZONA 1. CONTEXTO DEL RITUAL

Dice Leach que esta primera zona ritual es el lugar santo por excelencia y normalmente tiene algún símbolo icónico que deja en claro que es allí donde reside la divinidad.

En la ceremonia de graduación de "La Concordia" esta primera zona está claramente diferenciada del resto del espacio ritual. Sobresale dentro de él, porque se encuentra en un nivel más alto (tarima), al que hay que acceder por medio de unas escaleras.

Dentro de los símbolos que se encuentran en este espacio ritual está la bandera de Colombia. No aparecen, como sí en la ceremonia de graduación del Colegio Elisa Borrero de Pastrana, la bandera de Cundinamarca y la del Colegio:

Esta zona del escenario ritual está reservada exclusivamente para los puestos de dignidad (rectora, coordinadores de grupo, representantes de la Asociación de Padres de Familia, el director del Cadel Local y el maestro de ceremonias). Los puestos de honor están ubicados frente a la mesa de honor, la cual está decorada con un mantel de terciopelo rojo y arreglos forales (flores rosadas) en sus extremos. El maestro de ceremonias se encuentra en un extremo del escenario, frente a una especie de "estrado", de pie y siempre junto al micrófono.

Según Leach, los miembros ordinarios de la congregación no deben entrar en este lugar santo por excelencia (Leach: 117). En la ceremonia de graduación del colegio de "La Concordia" esta característica se cumple, ya que los iniciados son los únicos que durante el desarrollo de la ceremonia tienen permitido acceder a este espacio, haciéndolo con mucho formalismo y protocolo.

En todo caso, el resto de los participantes (público) de la ceremonia no accedió en ninguna de las tres fases a esta zona. Al finalizar la ceremonia todos los actores se confundieron entre sí y fue, entonces, éste el único momento permitido para que los "miembros ordinarios" pudieran traspasar esta zona, cuando su sacralidad ya se había diluido.

ZONA 2. LUGAR DE REUNION DEL PUBLICO.

Según Leach, el punto fundamental en esta zona es que esta área debe estar próxima pero separada del lugar santo. En el colegio de "La Concordia" esto se nota con claridad. El público está de frente al lugar sagrado y próximo a él, pero separado por el espacio donde se encuentran los graduandos, los "iniciados".

La zona de reunión del público es la que más espacio ocupa dentro del escenario del ritual. Delante de él se sucede la mayor parte de la acción ritual, pero no por eso el público es mero observador del ritual, de hecho el también participa del mismo. Esto se hace evidente, en su comportamiento a lo largo de la ceremonia: al aplaudir, al emocionarse por lo que está presenciado, al fotografiar a los iniciados y al actuar con respecto y alegría hacia la ceremonia.

Con respecto a este punto, cuando Leach parangona la acción ritual con la interpretación orquestal, considera que en ambas "actividades" hay normalmente un director (maestro de ceremonias), un sacerdote principal (rectora y puestos de dignidad), un protagonista central cuyas acciones proporcionan los marcadores temporales para todos los demás (los graduandos, los "iniciados"), y "un público".

Aquí, Leach diferencia al público de un ritual del público de una interpretación orquestal, dándole mayor transcendencia al primero. En la acción ritual, nos dice Leach "no hay auditorio separado de oyentes" (como sí sucede en la interpretación orquestal). En la acción ritual los que actúan y los que escuchan son las mismas personas... [porque]"participamos en rituales para transmitirnos a nosotros mismos mensajes colectivos" (Leach: 62).

ZONA 3. AREA DE TERRENO INTERMEDIO. Area en la que se desarrolla la mayor parte de la acción ritual.

La zona intermedia en la ceremonia de graduación del Colegio "La Concordia", es el centro de la atención ritual activa, incluso dentro del espacio ritual mismo, ya que se encuentra delante del espacio ocupado por el público y

frente al lugar "sagrado".

Esta zona intermedia está reservada exclusivamente a los iniciados. La camaradería y el igualitarismo de que habla Turner se hace claramente evidente aquí, puesto que es la zona compartida tan sólo por los iniciados; únicamente ellos pueden hablarse entre sí, intercambiar inquietudes, darse apoyo y únicamente ellos comparten íntimamente las expectativas que implican pasar de un status social a otro. El igualitarismo se hace evidente hasta en la misma vestimenta de los iniciados. Todos se encuentran "vestidos de ceremonia" (con toga y birrete).

Al respecto Turner nos dice que los iniciados pueden ir desnudos, disfrazados, pero todos uniformes con el fin de demostrar que "en cuanto seres liminales que son, no tienen status, propiedades, distintivos, vestimenta secular que indique el rol o el rango, ni posición alguna dentro de un sistema de parentesco. En suma, nada que pueda distinguirlos de los demás neófitos o iniciados [y es que en la acción ritual] ... las distinciones seculares de posición y status desaparecen o acaban homogenizándose (Turner 102).

En este sentido, se puede decir que si bien esta separación estrecha lazos de camaradería de los iniciados entre sí, en cambio los separa no sólo del resto de los participantes de la ceremonia, sino, en general, de la "gente ordinaria, no iniciada".

La separación espacial representa una separación mucho más profunda que expresa "uno de los efectos esenciales del rito, es decir, el de separar a aquellos que lo han experimentado, no de los que no lo han experimentado, sino de aquellos que no lo experimentarán de ninguna manera... Lo más importante y

lo que pasa desapercibido es la división que se establece entre a los que el rito compete y a los que no". El efecto más importante del rito es que consagra la diferencia, --dentro de la sociedad y dentro de la cultura--, que la instituye (p.114).

TERCERA PARTE
CONCLUSIONES DEL ESTUDIO

CONCLUSIONES



Los ritos descritos en la presente investigación están cargados de un gran simbolismo de tal manera que propician y crean imaginarios acerca de la visión del mundo escolar y social, en los estudiantes.

Los ritos cotidianos descritos y analizados en la institución de la policía, Colegio Elisa Borerro de Pastrana, muestran cómo se regulan las conductas normativas, creando límites claros y precisos entre lo permitido y lo prohibido.

Estos ritos sugieren una rigurosa capacidad de aceptación de normas y reglas que la institución considera las más adecuadas para la formación de individuos que puedan servir más adelante a la patria y a la sociedad.

La construcción cultural del ambiente escolar tiene un marcado acento autoritario y militar. Se observa una tendencia a aceptar sin cuestionamientos, los modelos de normas y valores. Las posiciones críticas son hechas muy tímidamente debido a la vivencia y creencia de que frente al poder de la institución, no hay posibilidad de negociación.

En este sentido, se podría afirmar que los ritos de comportamiento cotidiano contribuyen a santificar el espacio de trabajo en el colegio, para crear y reforzar un tipo de relación vertical, que tiene un poder coercitivo en el que se reproducen modos de relaciones basados en el privilegio y la subordinación.

El uso del tiempo y el espacio en el colegio, es un claro isomorfismo de lo que sucede al interior de la institución de la policía, donde el trabajo escolar está restringido al aula de clase. En este sentido, para la institución es muy importante que el estudiante este, continuamente, ocupado y vigilado por el profesor, incluso en los momentos liminales. De ahí que tiendan a constituirse en líneas de fuga y de resistencia.

Las relaciones de poder que se ejercen en el colegio de la policía inculcan y legitiman un tipo de relación basado en la sujeción y en la aceptación de ciertas normas.

Los castigos, altamente ritualizados, sirven para delimitar las conductas y comportamientos con tabúes. Se observa una gran tendencia en los estudiantes a no cuestionar abiertamente las reglas.

Los rituales cotidianos son diariamente vividos como parte de un orden natural de cosas. Como parte de un marco socialmente aceptable de los escolar, lo que le dificulta al estudiante percibir la relatividad de los ritos y de los códigos simbólicos, que rigen y obligan a adoptarlos, por oposición a lo que el sentido común les dicta.

Este tipo de rituales son cuestionados por un número reducido de docentes, que los encuentran un tanto rígidos y que ven que el sólo ejercicio de la

sanción afecta la credibilidad. Es cierto, que la sociedad necesita ejercer sanciones inevitablemente, pero, es necesario, que en este proceso se muestre que es posible y agradable construir nuevas relaciones basadas no sólo en la intimidación.

Esta búsqueda de alternativas se viene gestando lentamente, aunque con fuertes resistencias del aparato disciplinario, pero que permiten crear otros espacios de relación, como los descritos en el ritual de la tierra y el agua.

En los rituales llamados de inversión, cuyo eje principal es la liminalidad, lo que se trata de hacer es de mostrar diversas opciones posibles de creación de contextos espaciales con sentido (caso del jardín de los sueños), de tal manera que le permitan al estudiante, interiorizar tanto significados exéticos (normativos) como oréticos (físicos).

Se pudo evidenciar, además, que generan posturas positivas frente a los símbolos utilizados en el ritual, convirtiéndolos en poderes diferentes al planteado por el autoritarismo, dejando la posibilidad a que el estudiante lo asimile mediante la cognición y el afecto.

Los símbolos utilizados en este tipo de ritual, integran significados culturales que tienen que ver con nuestras raíces, nuestra identidad y que pueden proporcionar un modelo para la formulación simbólica en varias áreas del saber.

Ahora bien, con respecto al Centro Educativo Distrital La Concordia, podríamos decir que después de haber identificado sus particulares relaciones de autoridad, el manejo de sus espacios por parte la comunidad escolar y sus

distintas formas de interacción escolar, podríamos decir que la base del lo que se ha llamado "proyecto innovador" se encuentra en la fuerza que desde sus inicios le imprimió a la aceptación, e incluso, a la creación de momentos y estados liminales entre los estudiantes.

Esta actitud implicaba, necesariamente, aceptar la posibilidad --que precisamente brinda el estado liminal--, de admitir dentro del colegio la inserción de diversas formas culturales, pertenecientes al mundo fenoménico de los estudiantes.

Formas culturales características de espacios sociales específicos, que en el caso del colegio de la Concordia, son los barrios que los estudiantes habitan: Laches, Cruces, El Parejo, Girardot y La Peña, etc, donde las formas de interacción juvenil, suelen ser los parches, las pandillas, la gallada. Formas de interacción social caracterizada por una alta dosis de hiperactividad, agresividad y violencia.

En estas circunstancias, al dar el colegio vía libre a la creación de estados liminales en sus predios, esto es, al permitir que los estudiantes fueran "ellos mismos", estaban consintiendo, obviamente, en que penetraran en los espacios del colegio, actitudes y comportamientos profundamente informales, laxos y hasta agresivos y violentos.

Lo que para un institución de corte tradicional, como la de la policía, esta permisividad hubiera sido visto como escandalosa y francamente peligrosa, en La Concordia fue precisamente --al menos en sus inicios-- el motor de su proceso innovador.

No obstante, y a medida que el mundo del joven, del adolescente, ~~del~~ niño se va adentrando, cada vez más, en el mundo de la escuela, las directivas comienzan a sentir que los jóvenes "se le han salido de las manos". Al contrario de ello, podríamos pensar más bien que "se han metido" cada vez más, se han involucrado profundamente con el colegio.

Así, y después de que la institución misma fuera la propiciadora de este tipo de experiencias pedagógicas, ahora comienza a interpretar las expresiones, las actitudes de los estudiantes --no siempre sanas, no siempre correctas--, como comportamiento francamente antisociales. Dando inicio así a una "cruzada", propiciada por la coordinación de disciplina, para encausar el orden. De ahí que en el Centro Educativo Distrital La Concordia se esté fortaleciendo lo que en otros tiempos se había marginalizado: la vigilancia y el control disciplinario.

Como se puede ver, esta investigación tuvo en cuenta para su análisis del ritual dos instituciones fuertemente opuestas entre sí. Una de corte tradicional, el colegio de la policía, en donde el estado de incorporación (el de la norma y el control) intenta ser prolongado a toda la jornada escolar, y otro, de corte innovador, el colegio de La Concordia, en donde --y pese a las nuevas medidas-- se incentivan los estados liminales. Mientras que en una los fuertes controles sobre-rutiniza la jornada escolar, en la otra, la excesiva liminalidad es acusada de propiciar los estados de crisis de la institución.

No obstante, ni se puede aceptar la rutina, el orden y el autoritarismo, como modelos pedagógicos a imitar, pues la rutina fácilmente puede derivar en represión, ni se puede vivir la escuela en un ambiente lúdico, festivo y desenfrenado todo el tiempo.

Probablemente, el reto se encuentre en buscar el equilibrio. Después de todo caos y orden son rituales correlativos (ver McLaren 1995: 241) y todos necesitamos, en diferentes ocasiones de nuestras vidas, tanto de momentos de severidad y mesura, como de instantes de locura y laxitud para sentirnos cómodos y tranquilos. El reto, radica pues, para ambas instituciones, en tener la voluntad y la paciencia para encontrar el punto medio, “la mezcla exacta”, pedagógicamente hablando.

BIBLIOGRAFIA BASICA

-Coulon, Alain. La Etnometodología. Colección Teorema Cátedra. Madrid, 1988.

-Douglas, Mary. Símbolos Naturales: exploraciones en cosmología. Alianza Editorial. Madrid, 1972.

..... Pureza y Peligro: un análisis de los conceptos de contaminación y tabú. Alianza Editorial. Madrid, 1972.

..... "Contaminación". En Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales. Aguilar. Madrid, 1977.

-Geertz, Clifford. La Interpretación de las Culturas. Gedisa. Barcelona, 1989.

-Goffman, E. La presentación de la persona en la vida cotidiana. Amorrortu. Buenos Aires, 1970.

..... "Ritual de la Interacción". Tiempo Contemporáneo. Buenos Aires, 1970.

- Hall, M.A.K. El lenguaje como semiótica social: una interpretación social del lenguaje y el significado. Fondo de Cultura Económica. Bogotá, 1994.
- Leach, Edmund. Cultura y Comunicación: la lógica de la conexión de los símbolos. Siglo XXI Editores. Madrid, 1985.
- "Ritual". En Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales. Aguilar. Madrid, 1977.
- McLaren, Peter. "La Escuela como performance ritual". Siglo XXI Editores. México, 1995.
- Pineda Camacho, Roberto. "El método etnográfico: un enfoque cualitativo de investigación social. Texto y Contexto No. 11. Universidad de los Andes. Bogotá, 1987.
- Pierre Bordieu. "Los Ritos como actos de Institución. En Honor y Gracia. Alianza Editorial.
- Turner Victor. El Proceso Ritual: estructura y antiestructura. Taurus. Madrid, 1988.
- La Selva de los Símbolos. Siglo XXI Editores. Madrid, 1980.
- Wolf, Mauro. Sociología de la Vida Cotidiana. Colección Teorema. Cátedra. Barcelona, 1988.

ANEXOS
INFORME FINANCIERO
(SEGUNDO DESEMBOLSO 30%)

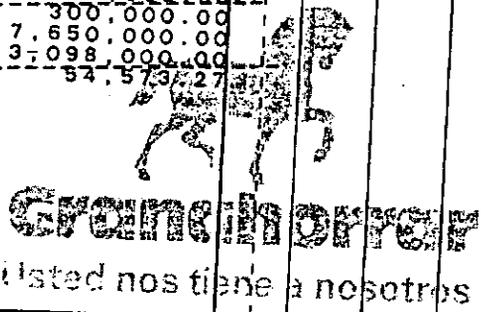
INFORME FINANCIERO DEL PROYECTO " RITOS DE INICIACION Y TRANSICION. RITUALES
COTIDIANOS EN LA ESCUELA".
DURACION DEL PROYECTO 6.5 MESES

FECHA	CONCEPTO	COMPROBANTE	INGRESOS	EGRESO	SALDO
Jun. 4/97	Desembolso 30% del proyecto recibido del IDEP	I060497	\$ 2.865.000		\$ 2.865.000
Jun. 6/97	Pago al coordinador general del proyecto según contrato. (primer anticipo) AMPARO MURIEL	IDEP1-017		\$ 1.305.000	\$ 1.560.000
Jun. 23/97	Pago al coordinador general del proyecto según contrato. (segundo anticipo). AMPARO MURIEL	IDEP1-018		\$ 875.000	\$ 685.000
Jun. 23/97	Pago al investigador profesional. MARIELA DEL CASTILLO	IDEP1-019		685.000	0
Agosto/97	SUMAS IGUALES		\$ 2.865.000 A	\$ 2.865.000 B	0
	TOTAL EJECUTADO	A/B	100%		



EXTRACTO DE CUENTA

PERIODO				CUENTA NUMERO				PAGINA	
MAY 31/97 - JUN 30/97				245835433-6				1 DE 1	
PESOS		SALDO ANTERIOR		TOTAL CREDITOS		TOTAL DEBITOS		NUEVO SALDO	
UPAC		372048.03		10.569.873.27		4.703.000.00		6238621.30	
		35.2989		991.6203		442.9024		584.0148	
FECHA	OFICINA DE RECAUDO	COMPROBANTE NO.	CLASE DE MOV.	VALOR EN PESOS	FECHA	OFICINA DE RECAUDO	COMPROBANTE NO.	CLASE DE MOV.	VALOR EN PESOS
6104	0336		DP	2.865.000.00					
606	2458	0305	RE	1.305.000.00					
612	2458	0306	RE	300.000.00					
617	1180		DP	7.650.000.00					
623	2458	0307	RE	3.098.000.00					
630			AJ	54.573.27					



C. GRANAHORRAR 2458
 CORPORACION CENTRO DE ESTU.CEA
 ENTREGA PERSONAL *****
 NIT 860.034.133

↓ El retiro realizado el día 23 de Junio de 1997 por un valor de \$ 3.098.000. Un millón quinientos sesenta mil pesos (\$ 1.560.000) corresponden al proyecto del IDEP. (ver recibos de egresos).

102

Santa Fe de Bogotá, Junio 6 de 1997

\$ 1.305.000

ANTROPOLOGA: Amparo Muriel Bejarano



SON: Un millon trecientos cinco mil pesos M/TE

TRAMA DE SEGURIDAD PARA DUPLICAR EL CHEQUE

CORPORACION CENTRO DE ESTUDIOS
ANTROPOLOGICOS Y DE APOYO A LAS
COMUNIDADES CEA/
PJ No. 17 de Enero 18 de 1993
NIT. 830.019.032

**COMPROBANTE
DE EGRESO No. 17**
forma **minerva** 20-06

CODIGO	CONCEPTO	VALOR
	Primer anticipo que corresponde al 30%. Por concepto: Trabajo de campo y análisis de información.	
	TOTAL A PAGAR	\$ 1.305.000

CHEQUE No.		EFECTIVO		X
BANCO				
DEBITESE A:				
PREPARADO	REVISADO	APROBADO	CONTABILIZADO	

FIRMA Y SELLO DEL BENEFICIARIO

Amparo Muriel B.

C.C./NIT. 41.741.963 B.70

NORMAS: Régimen Bancario Colombiano LEGIS § 2424
Nuevo Código de Comercio § 0152

Santa Fe de Bogotá, Junio 6 de 1997

LA CORPORACION CENTRO DE ESTUDIOS ANTROPOLÓGICOS Y DE APOYO A LAS COMUNIDADES CEA

DEBEN A :

La Antropóloga AMPARO MURIEL BEJARANO con cédula de ciudadanía número 41.741.963 de Bogotá la suma de UN MILLON TRECIENTOS CINCO MIL PESOS MONEDA CORRIENTE (\$ 1.305.000), correspondiente al 30% del total del contrato, por la realización de trabajo de campo y análisis de información para el proyecto : "Rituales de Transición en la escuela".

Amparo Muriel B.
AMPARO MURIEL BEJARANO
C.C 41.741.963 de Bogotá

124

Santa Fe de Bogotá, Junio 23 de 1997

\$ 875.000

ANTROPOLOGA: Amparo Muriel Bejarano

SON: Ochocientos setenta y cinco mil pesos M/TE

FORMA MINERVA PARA EL CHEQUE

CORPORACION CENTRO DE ESTUDIOS ANTROPOLOGICOS

Y DE APOYO A LAS COMUNIDADES CEA.

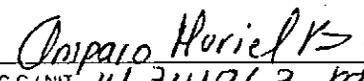
PJ No. 17 de Enero 18 de 1993

NIT. 830.019.032

**COMPROBANTE
DE EGRESO No. 18**

forma **minerva** 20-06

CODIGO	CONCEPTO	VALOR
	Pago segundo anticipo correspondiente al 30%. Por concepto de trabajo de campo y análisis de información.	
	TOTAL A PAGAR	\$ 875.000

CHEQUE No.		EFFECTIVO	<input checked="" type="checkbox"/>	FIRMA Y SELLO DEL BENEFICIARIO	
BANCO				 C.C./NIT. 41.741963 1979	
DEBITESE A:					
PREPARADO	REVISADO	APROBADO	CONTABILIZADO		
				NORMAS: Régimen Bancario Colombiano LEGIS § 2424 Nuevo Código de Comercio § 0152	